The image features a man in a white short-sleeved shirt and tan trousers, appearing to be suspended in the air. A large, realistic-looking hand in a white sleeve reaches out from the left, supporting him. The background is a vibrant, painterly landscape with a green field, a dark horizon, and a sky with streaks of blue, purple, and pink light. The overall composition is dramatic and emphasizes divine intervention.

Meditaciones en los Salmos

**Este pobre clamó, y le
oyó Jehová, y lo libró
de todas sus angustias.**

—Salmos 34:6

PRÓLOGO

Este libro, **Meditaciones en los Salmos**, fue escrito para que CUALQUIER persona lo use en su tiempo devocional diario. Medite usted en los Salmos. Memorícelos. Apréndalos muy bien, para que los tenga en su mente y le ayuden en tiempo de NECESIDAD. Es bueno pasar un tiempo con Dios y hablar con Él en oración. También es bueno pasar a solas momentos de silencio delante de Él, dejando que Él le hable.

Muchos de los Salmos expresan no solo alabanza a Dios sino también oraciones del corazón. Mientras los lee, tome un lápiz o bolígrafo para marcar una línea debajo de las palabras que le van a ayudar a orar. Luego, **TOME ESAS PALABRAS y CONVIÉRTALAS EN LA ORACIÓN DE SU CORAZÓN**. Ore apropiadamente a Dios y **ÉL LO ESCUCHARÁ**.

CÓMO ORAR

1. Ore a Dios como primera cosa que haga en la mañana, a medio día, en la noche o **A CUALQUIER HORA**. **Oh Jehová, de mañana oírás mi voz; de mañana presentaré mi oración delante de ti, y esperaré** (Salmos 5:3). **Tarde y mañana y a mediodía oraré y clamaré; y Él oírás mi voz** (Salmos 55:17).

2. Debemos esperar en el Señor y escuchar lo que diga a nuestro corazón. Esto nos dará fortaleza para ser vencedores. **Espera en Jehová; Esfuérzate, y Él fortalecerá tu corazón; Sí, espera en Jehová** (Salmos 27:14). **...los que esperan en Jehová tendrán nuevas fuerzas...** (Isaías 40:31).

(continúa en el interior de la contraportada)

El texto Bíblico de este folleto corresponde a la Versión Reina-Valera Gómez 2010. Derechos Reservados: Copyright © 2010 por Dr. Humberto Gómez Caballero y ha sido usado con el permiso correspondiente.

"Meditaciones en los Salmos" libro Copyright © 2022 por World Missionary Press, Inc.

SALMOS 1. CONTRASTE ENTRE EL HOMBRE JUSTO Y EL HOMBRE MALVADO



Bienaventurado el varón que no anduvo en consejo de malos, ni estuvo en camino de pecadores, ni en silla de escarnecedores se ha sentado; antes en la ley de Jehová está su delicia, y en su ley medita de día y de noche. Y será como árbol plantado junto a corrientes de aguas, que da su fruto en su tiempo, y su hoja no cae; y todo lo que hace, prosperará. No así los malos, que son como el tamo que arrebatara el viento. Por tanto, no se levantarán los malos en el juicio, ni los pecadores en la congregación de los justos. Porque Jehová conoce el camino de los justos; mas la senda de los malos perecerá.

ALGO PARA PENSAR

A. Una bendición del Señor está sobre la persona que no sigue el consejo de personas malas ni va con ellas a cometer pecados con ellas.

B. A una persona buena o a una persona justa le encanta hacer la voluntad de Dios. Se complace en agradar a Dios; le gusta pensar en formas con las que puede complacer a Dios en todo momento.

C. Un árbol que está bien atendido y recibe mucha agua siempre da mucho fruto bueno y le causa mucho gusto a su dueño. Una persona justa es como ese árbol. También le trae gozo al Señor y es una bendición a las personas que lo rodean.

D. El Señor conoce a toda persona que vive una vida justa y la cuidará, pero las personas malvadas estarán perdidas y perecerán.

SALMOS 2. EL TRIUNFO DEL MESÍAS Y SU REINO

¿Por qué se amotinan las gentes, y los pueblos piensan vanidad? Se levantan los reyes de la tierra, y los príncipes consultan unidos contra Jehová y contra su ungió, diciendo: Rompamos sus coyundas, y echemos de nosotros sus cuerdas. El que mora en los cielos se reirá; el Señor se burlará de ellos. Entonces hablará a ellos en su furor, y los turbará con su ira. Pero yo he puesto a mi Rey sobre Sión, mi santo monte. Yo publicaré el decreto: Jehová me ha dicho: Mi Hijo eres tú; yo te engendré hoy. Pídeme, y te daré por heredad las naciones, y por posesión tuya los confines de la tierra. Los quebrantarás con vara de hierro; como vaso de alfarero los desmenuzarás. Y ahora, reyes, entended: Admitid corrección, jueces de la tierra. Servid a Jehová con temor, y alegraos con temblor. Besad al Hijo, para que no se enoje, y perezcáis en el camino, cuando se encendiere un poco su furor. Bienaventurados todos los que en Él confían.

ALGO PARA PENSAR

Dios tiene un Hijo, Jesús, a quien le ha dado dominio sobre las naciones.

Por lo cual Dios también le exaltó hasta lo sumo, y le dio un nombre que es sobre todo nombre; para que al nombre de Jesús, se doble toda rodilla; de los que están en el cielo, y en la tierra, y debajo de la tierra, y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para la gloria de Dios Padre.

—Filipenses 2:9-11

SALMOS 3. UNA ORACIÓN PARA PEDIR PROTECCIÓN

¡Oh Jehová, cuánto se han multiplicado mis enemigos! Muchos se levantan contra mí. Muchos dicen de mi vida: No hay para él salvación en Dios. (Selah) Pero tú, oh Jehová, eres escudo alrededor de mí, mi gloria, y el que levanta mi cabeza. Con mi voz clamé a Jehová, y Él me respondió desde su monte santo. (Selah) Yo me acosté y dormí, y desperté; porque Jehová me sostuvo. No temeré de diez millares de pueblos, que pusieren sitio contra mí. Levántate, oh Jehová; sálvame, oh Dios mío; porque tú heriste a todos mis enemigos en la quijada; los dientes de los malos quebrantaste. De Jehová es la salvación: Sobre tu pueblo es tu bendición. (Selah)

SALMOS 4. UNA ORACIÓN NOCTURNA

Respóndeme cuando clamo, oh Dios de mi justicia; estando en angustia, tú me hiciste ensanchar; ten misericordia de mí, y oye mi oración. Hijos de los hombres, ¿hasta cuándo volveréis mi honra en infamia? ¿Hasta cuándo amaréis la vanidad, y buscaréis la mentira? (Selah) Sabed, pues, que Jehová hizo apartar al piadoso para sí; Jehová oirá cuando yo a Él clamare. Temblad, y no pequéis: Meditad en vuestro

corazón sobre vuestra cama, y callad. (Selah) Ofreced sacrificios de justicia, y confiad en Jehová. Muchos dicen: ¿Quién nos mostrará el bien? Alza sobre nosotros, oh Jehová, la luz de tu rostro. Tú diste alegría a mi corazón, más que la de ellos en el tiempo que se multiplicó su grano y su mosto. En paz me acostaré, y asimismo dormiré; porque sólo tú, Jehová, me haces estar confiado.



ALGO PARA PENSAR

...la victoria viene de Jehová.

—Proverbios 21:31

SALMOS 5. UNA ORACIÓN MATUTINA PARA PEDIR PROTECCIÓN

Escucha, oh Jehová, mis palabras; considera mi meditación. Está atento a la voz de mi clamor, Rey mío y Dios mío, porque a ti oraré. Oh Jehová, de mañana oirás mi voz; de mañana presentaré mi oración delante de ti, y esperaré. Porque tú no eres un Dios que se complace en la maldad; el malo no habitará junto a ti. Los insensatos no estarán

delante de tus ojos; aborreces a todos los que obran iniquidad. Destruirás a los que hablan mentira; al hombre sanguinario y engañador abominará Jehová. Y yo por la multitud de tu misericordia entraré en tu casa; y adoraré hacia tu santo templo en tu temor. Guíame, Jehová, en tu justicia a causa de mis enemigos; endereza delante de mí tu camino. Porque en su boca no hay rectitud; sus entrañas son perversidad; sepulcro abierto es su garganta; con su lengua lisonjean. Destruyelos, oh Dios; caigan por sus propios consejos; por la multitud de sus transgresiones échalos fuera, porque se rebelaron contra ti. Pero alégrense todos los que en ti confían; para siempre den voces de júbilo, porque tú los defiendes: En ti se regocijen los que aman tu nombre. Porque tú, oh Jehová, bendecirás al justo; lo rodearás de benevolencia como con un escudo.

SALMOS 7. UNA ORACIÓN PIDIENDO EL JUICIO DE DIOS

(Salmos 7:9-17)

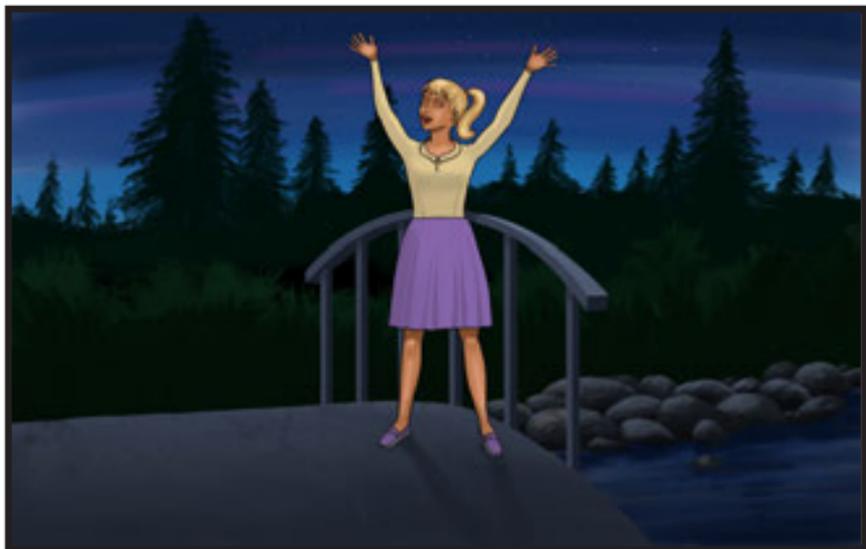
Termine ahora la maldad de los impíos, pero establece tú al justo; pues el Dios justo prueba la mente y el corazón. Mi defensa está en Dios, que salva a los rectos de corazón. Dios es el que juzga al justo; y Dios está airado todos los días contra el impío. Si no se convierte, Él afilará su espada: Ha tensado ya su arco, lo ha preparado. Asimismo ha preparado para él armas de muerte; ha labrado sus saetas para los que persiguen. He aquí, el impío ha gestado iniquidad; concibió maldad, y dio a luz engaño. Pozo ha cavado, y lo ha ahondado; y en el hoyo que hizo caerá. Su maldad se volverá sobre su cabeza, y su agravio caerá sobre su propia coronilla. Alabaré a Jehová conforme a su justicia, y cantaré al nombre de Jehová el Altísimo.

ALGO PARA PENSAR

Dios quiere que dejemos atrás nuestros pecados. Isaías 55, versículo 7 dice, Deje el impío su camino, y el hombre inicuo sus pensamientos; y vuélvase a Jehová, el cual tendrá de él misericordia, y al Dios nuestro, el cual será amplio en perdonar.

SALMOS 8. POR QUÉ DIOS NOS HIZO Y CUÁL ES NUESTRO LUGAR EN LA CREACIÓN

Oh Jehová, Señor nuestro, ¡cuán grande es tu nombre en toda la tierra, que has puesto tu gloria sobre los cielos! De la boca de los niños y de los que maman, fundaste la fortaleza, a causa de tus enemigos, para hacer cesar al enemigo y al vengativo. Cuando veo tus cielos, obra de tus dedos, la luna y las estrellas que tú formaste: Digo: ¿Qué es el hombre, para que tengas de él memoria, y el hijo del hombre, para



que lo visites? Le has hecho un poco menor que los ángeles, y lo coronaste de gloria y de honra. Le hiciste señorear sobre las obras de tus manos; todo lo pusiste debajo de sus pies; ovejas y bueyes, todo ello; y también las bestias del campo, las aves de los cielos y los peces del mar; todo cuanto pasa por los senderos del mar. Oh Jehová, Señor nuestro, ¡Cuán grande es tu nombre en toda la tierra!

ALGO PARA RECORDAR

No importa cuán pobres seamos, si nuestro corazón es recto para con Dios, Él se acordará de nosotros y nos dará un hogar en el cielo. Salmos 140, versículos 12 y 13: Yo sé que Jehová amparará la causa del afligido, y el derecho de los menesterosos. Ciertamente los justos alabarán tu nombre; los rectos morarán en tu presencia.

SALMOS 12. LO QUE DIOS DICE SOBRE EL HABLAR CON PALABRAS ORGULLOSAS Y VANAS

Salva, oh Jehová, porque se acabaron los piadosos; porque han desaparecido los fieles de entre los hijos de los hombres. Mentira habla cada uno con su prójimo; Hablan con labios lisonjeros y con doblez de corazón. Jehová destruirá todos los labios lisonjeros, y la lengua que habla soberbias; los que han dicho: Por nuestra lengua prevaleceremos; nuestros labios son nuestros; ¿quién es señor sobre nosotros? Por la opresión de los pobres, por el gemido de los necesitados, ahora me levantaré, dice Jehová; los pondré a salvo del que contra ellos se engríe. Las palabras de Jehová son palabras puras; como plata refinada en horno de tierra, purificada siete veces. Tú, Jehová, las guardarás; las preservarás de esta generación para siempre. Asediando andan los malos, cuando son exaltados los más viles de los hijos de los hombres.

ALGO PARA PENSAR

La lengua es un pequeño miembro de nuestro cuerpo pero capaz de originar cosas grandes y terribles. Lea abajo lo que dice Santiago, capítulo 3:

Hermanos míos, no os hagáis muchos maestros, sabiendo que recibiremos mayor condenación. Porque todos ofendemos en muchas cosas. Si alguno no ofende en palabra, éste es varón perfecto, capaz también de refrenar todo el cuerpo. He aquí nosotros ponemos frenos en la boca de los caballos para que nos obedezcan, y gobernamos todo su cuerpo. Mirad también las naves; aunque tan grandes, y llevadas de impetuosos vientos, son gobernadas con un muy pequeño timón por donde quiere el que las gobierna. Así también la lengua es un miembro muy pequeño, pero se jacta de grandes cosas. He aquí, un pequeño fuego, ¡cuán grande bosque enciende!

Y la lengua es un fuego, un mundo de maldad. Así es la lengua entre nuestros miembros; contamina todo el cuerpo, e inflama la rueda de la creación, y es inflamada del infierno. Porque toda naturaleza de bestias, y de aves, y de serpientes, y de seres del mar se doma, y ha sido domada por la naturaleza humana; pero ningún hombre puede domar la lengua; que es un mal sin freno, llena de veneno mortal. Con ella bendecimos al Dios y Padre; y con ella maldecimos a los hombres, que son hechos a la semejanza de Dios. De una misma boca proceden maldición y bendición. Hermanos míos, esto no debe ser así. ¿Echa alguna fuente por una misma abertura agua dulce y amarga? Hermanos míos, ¿puede la higuera producir aceitunas; o la vid higos? Así ninguna fuente puede dar agua salada y dulce.

¿Quién es sabio y entendido entre vosotros? Muestre por buena conducta sus obras en mansedumbre de sabiduría.

Pero si tenéis celos amargos y contención en vuestro corazón, no os jactéis, ni seáis mentirosos contra la verdad. Esta sabiduría no es la que descende de lo alto, sino terrenal, animal, diabólica. Porque donde hay celos y contención, allí hay confusión y toda obra perversa. Mas la sabiduría que es de lo alto, primeramente es pura, luego pacífica, modesta, benigna, llena de misericordia y de buenos frutos, imparcial y sin hipocresía. Y el fruto de justicia se siembra en paz para aquellos que hacen paz.

SALMOS 14. HAY MUCHAS PERSONAS MALAS EN EL MUNDO HOY DÍA

Dijo el necio en su corazón: No hay Dios. Se corrompieron, hicieron obras abominables; no hay quien haga el bien. Jehová miró desde los cielos sobre los hijos de los hombres, para ver si había algún entendido, que buscara a Dios. Todos se desviaron, a una se han corrompido; no hay quien haga el bien, no hay ni siquiera uno. ¿No tendrán conocimiento todos los obradores de iniquidad, que devoran a mi pueblo como si comiesen pan, y a Jehová no invocan? Allí temblaron de espanto; porque Dios está con la generación de los justos. El consejo del pobre habéis escarnecido, pero Jehová es su refugio. ¡Oh que de Sión viniese la salvación de Israel! Cuando Jehová hiciere volver a los cautivos de su pueblo, se gozará Jacob, y se alegrará Israel.

ALGO PARA PENSAR

Cualquier persona que diga que no hay Dios es, verdaderamente, tonta en todo el sentido de la palabra, pues la Biblia dice que ¡aún los demonios creen y tiemblan! Lea Santiago 2:19. Dice: Tú crees que hay un Dios; bien haces; también los demonios creen y tiemblan.

SALMOS 15. EL CARÁCTER DE UNA PERSONA PIADOSA

Jehová, ¿quién habitará en tu tabernáculo?

¿Quién morará en tu santo monte?

El que anda en integridad y obra justicia, y habla verdad en su corazón. El que no calumnia con su lengua, ni hace mal a su prójimo, ni admite reproche contra su prójimo. Aquel a cuyos ojos es menospreciado el vil; mas honra a los que temen a Jehová; el que aun jurando en daño suyo, no cambia; quien su dinero no dio a usura, ni contra el inocente tomó cohecho. El que hace estas cosas, jamás será removido.

ALGO PARA PENSAR

¿Están nuestras vidas a la altura de todas las cosas requeridas en el Salmos 15 para una vida santa y piadosa? Aquí se mencionan once cosas para LA PERSONA que residirá en el monte santo de Dios. Éstas son:

1. El que anda en integridad.
2. El que obra justicia.
3. El que habla verdad en su corazón.
4. El que no calumnia con su lengua.
5. El que no le hace mal a su prójimo.
6. El que no admite reproche contra su prójimo.
7. El que menosprecia al vil.
8. El que honra y respeta a quienes temen al Señor.
9. El que aun jurando en daño suyo, no cambia.
10. El que no presta su dinero cobrando intereses elevados.
11. El que no recibe cohecho contra el inocente.

El Salmos termina con estas palabras: **El que hace estas cosas, jamás será removido.**

SALMOS 16. ORACIÓN Y ALABANZA POR TODAS LAS BENDICIONES PRESENTES Y POR LA LIBERACIÓN FUTURA

Guárdame, oh Dios, porque en ti he confiado. Oh alma mía, dijiste a Jehová: Tú eres mi Señor; mi bien a ti no aprovecha; sino a los santos que están en la tierra, y a los íntegros, en quienes está toda mi complacencia. Se multiplicarán los dolores de aquellos que sirven diligentes a otro dios. No ofreceré yo sus libaciones de sangre, ni en mis labios tomaré sus nombres. Jehová es la porción de mi herencia y de mi copa. Tú sustentas mi suerte. Las cuerdas me cayeron en lugares deleitosos, y es hermosa la heredad que me ha tocado. Bendeciré a Jehová que me aconseja; aun en las noches me enseñan mis riñones. A Jehová he puesto siempre delante de mí; porque está a mi diestra no seré conmovido. Por tanto, mi corazón se alegra, y se goza mi gloria; también mi carne reposará segura. Porque no dejarás mi alma en el infierno; ni permitirás que tu Santo vea corrupción. Me mostrarás la senda de la vida: Plenitud de gozo hay en tu presencia; delicias en tu diestra para siempre.

“PORQUE ÉL VIVE NOSOTROS TAMBIÉN VIVIREMOS”

SALMOS 17. DIOS ES UN REFUGIO CONTRA LOS OPRESORES

Oye, oh Jehová, justicia; está atento a mi clamor; escucha mi oración hecha de labios sin engaño. De delante de tu rostro salga mi juicio; vean tus ojos la rectitud. Tú has probado mi corazón, me has visitado de noche; me has puesto a prueba, y nada hallaste; me he propuesto que mi boca no ha de propasarse. En cuanto a las obras de los hombres, por

la palabra de tus labios yo me he guardado de las sendas de los violentos. Sustenta mis pasos en tus caminos, para que mis pies no resbalen. Yo te he invocado, porque tú me oirás, oh Dios: Inclina a mí tu oído, escucha mi palabra. Muestra tus maravillosas misericordias, tú que con tu diestra salvas a los que en ti confían de los que se levantan contra ellos. Guárdame como a la niña de tu ojo, escóndeme bajo la sombra de tus alas, de la vista de los malos que me oprimen, de mis enemigos mortales que me rodean. Encerrados están con su grosura; con su boca hablan soberbiamente. Ahora han cercado nuestros pasos; tienen puestos sus ojos para echarnos por tierra. Como el león que desea hacer presa, como leoncillo que acecha en su escondite. Levántate, oh Jehová; sal a su encuentro, póstrale; libra mi alma del malo con tu espada; De los hombres con tu mano, oh Jehová, de los hombres del mundo, que tienen su porción en esta vida, y cuyo vientre llenas de tu tesoro; sacian a sus hijos, y dejan el resto a sus pequeños. En cuanto a mí, yo en justicia veré tu rostro; quedaré satisfecho cuando despierte a tu semejanza.

SALMOS 19. LOS CIELOS DECLARAN LA GLORIA DE DIOS; SU LEY ES SUMAMENTE DESEABLE

Los cielos cuentan la gloria de Dios, y el firmamento anuncia la obra de sus manos. Un día emite palabra a otro día, y una noche a otra noche declara sabiduría. No hay habla, ni lenguaje, donde su voz no sea oída. Por toda la tierra salió su hilo, y hasta el extremo del mundo sus palabras. En ellos puso tabernáculo para el sol. Y éste, como un novio que sale de su tálamo, se alegra cual gigante para correr el camino.

De un extremo de los cielos es su salida, y su giro hasta el término de ellos; y nada hay que se esconda de su calor. La ley de Jehová es perfecta, que convierte el alma; el testimonio de Jehová es fiel, que hace sabio al sencillo. Los mandamientos de Jehová son rectos, que alegran el corazón; el precepto de Jehová, es puro, que alumbra los ojos. El temor de Jehová, es limpio, que permanece para siempre; los juicios de Jehová son verdad, todos justos. Deseables son más que el oro, y más que mucho oro afinado; y dulces más que la miel, y la que destila del panal. Tu siervo es además amonestado con ellos; en guardarlos hay grande galardón. ¿Quién podrá entender sus propios errores? Líbrame de los que me son ocultos. Detén asimismo a tu siervo de pecados de soberbia; que no se enseñoreen de mí: Entonces seré íntegro, y estaré limpio de gran transgresión. Que los dichos de mi boca y la meditación de mi corazón sean gratos delante de ti, oh Jehová, Roca mía, y Redentor mío.



SALMOS 22. EL SUFRIMIENTO, LA ALABANZA Y LA POSTERIDAD DEL MESÍAS

Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado? ¿Por qué estás tan lejos de mi salvación, y de las palabras de mi clamor? Dios mío, clamo de día, y no me escuchas; y de noche, y no hay para mí sosiego. Pero tú eres santo, tú que habitas entre las alabanzas de Israel. En ti esperaron nuestros padres: Esperaron, y tú los libraste. Clamaron a ti, y fueron librados; confiaron en ti, y no fueron avergonzados. Mas yo soy gusano, y no hombre; oprobio de los hombres, y despreciado del pueblo. Todos los que me ven, se burlan de mí; estiran los labios, menean la cabeza, diciendo: Confió en Jehová, líbrele Él; sálvele, puesto que en Él se complacía. Pero tú eres el que me sacó del vientre; Me hiciste estar confiado desde que estaba a los pechos de mi madre. Sobre ti fui echado desde la matriz; desde el vientre de mi madre, tú eres mi Dios. No te alejes de mí, porque la angustia está cerca; porque no hay quien ayude. Me han rodeado muchos toros; fuertes toros de Basán me han cercado. Abrieron sobre mí su boca, como león rapaz y rugiente. Estoy derramado como aguas, y todos mis huesos se descoyuntaron: Mi corazón es como cera, derretido en medio de mis entrañas. Se secó como un tiesto mi vigor, y mi lengua se pegó a mi paladar; y me has puesto en el polvo de la muerte. Porque perros me han rodeado, me ha cercado cuadrilla de malignos; horadaron mis manos y mis pies. Contar puedo todos mis huesos; ellos me miran, y me observan. Repartieron entre sí mis vestiduras, y sobre mi ropa echaron suertes. Mas tú, oh Jehová, no te alejes; Fortaleza mía, apresúrate a socorrerme. Libra de la espada mi alma; del poder del perro mi vida. Sálvame de la boca del león, porque tú me has escuchado de los cuernos de los unicornios. Anunciaré

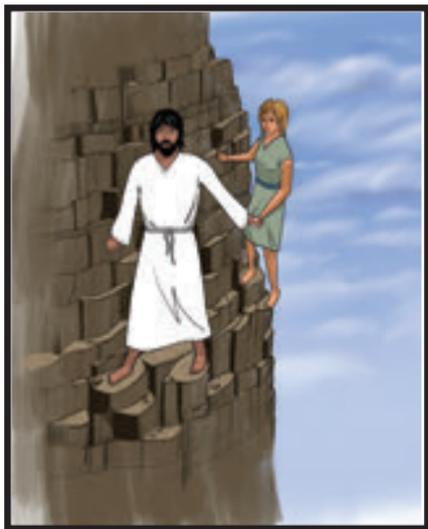
tu nombre a mis hermanos; en medio de la congregación te alabaré. Los que teméis a Jehová, alabadle; glorificadle, simiente toda de Jacob; y temedle, vosotros, simiente toda de Israel. Porque no menospreció ni abominó la aflicción del pobre, ni de él escondió su rostro; sino que cuando clamó a Él, le oyó. De ti será mi alabanza en la gran congregación; mis votos pagaré delante de los que le temen. Comerán los pobres, y serán saciados: Alabarán a Jehová los que le buscan: Vivirá vuestro corazón para siempre. Se acordarán, y se volverán a Jehová todos los términos de la tierra; y adorarán delante de ti todas las familias de las naciones. Porque de Jehová es el reino; y Él señorea sobre las naciones. Comerán y adorarán todos los poderosos de la tierra; se postrarán delante de Él todos los que descienden al polvo, si bien ninguno puede conservar la vida de su propia alma. La posteridad le servirá; Esto será contado del Señor por una generación. Vendrán, y anunciarán su justicia a un pueblo que ha de nacer, le dirán que Él hizo esto.

ALGO PARA PENSAR

Jesucristo es el Mesías. Compare el Salmos 22 con las profecías de Isaías 53.

SALMOS 23. EL SEÑOR ES MI PASTOR

Jehová es mi pastor; nada me faltará. En lugares de delicados pastos me hará descansar; junto a aguas de reposo me pastoreará. Restaurará mi alma; me guiará por sendas de justicia por amor a su nombre. Aunque ande en valle de sombra de muerte, no temeré mal alguno; porque tú estarás conmigo; tu vara y tu cayado me infundirán aliento. Aderezas mesa delante de mí, en presencia de mis angustiadores; unges mi cabeza con aceite; mi copa está



rebotando. Ciertamente el bien y la misericordia me seguirán todos los días de mi vida; y en la casa de Jehová moraré por largos días.

PENSAMIENTO

El Señor siempre está presente con quienes confían en Él. ...he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. —Mateo 28:20

SALMOS 24. EL REY DE GLORIA Y SU REINO

De Jehová es la tierra y su plenitud; el mundo y los que en él habitan. Porque Él la fundó sobre los mares, y la afirmó sobre los ríos. ¿Quién subirá al monte de Jehová? ¿Y quién estará en su lugar santo? El limpio de manos, y puro de corazón; el que no ha elevado su alma a la vanidad, ni jurado con engaño. Él recibirá bendición de Jehová, y justicia del Dios de su salvación. Tal es la generación de los que le buscan, de los que buscan tu rostro, oh Jacob. (Selah) Alzad, oh puertas, vuestras cabezas, y alzaos vosotras, puertas eternas, y entrará el Rey de gloria. ¿Quién es este Rey de gloria? Jehová el fuerte y valiente, Jehová el poderoso en batalla. Alzad, oh puertas, vuestras cabezas, y alzaos vosotras, puertas eternas, y entrará el Rey de gloria. ¿Quién es este Rey de gloria? Jehová de los ejércitos, Él es el Rey de gloria. (Selah)

ALGO PARA RECORDAR

El Rey de Gloria es el Señor Jesucristo. Si queremos habitar en Su Lugar Santo debemos asegurarnos de tener manos limpias y un corazón puro. Nuestros corazones no deben levantarse en orgullo.

Si se lo pedimos al Señor, Él nos puede dar manos limpias y un corazón puro.

SALMOS 25. UNA ORACIÓN PIDIENDO DIRECCIÓN Y PERDÓN

A ti, oh Jehová, levantaré mi alma. Dios mío, en ti confío; no sea yo avergonzado, no se alegren de mí mis enemigos. Ciertamente ninguno de cuantos en ti esperan será confundido: Serán avergonzados los que se rebelan sin causa. Muéstrame, oh Jehová, tus caminos; enséñame tus sendas. Encamíname en tu verdad, y enséñame; porque tú eres el Dios de mi salvación; en ti he esperado todo el día. Acuérdate, oh Jehová, de tus piedades y de tus misericordias, que son eternas. De los pecados de mi juventud, y de mis rebeliones, no te acuerdes; conforme a tu misericordia acuérdate de mí, por tu bondad, oh Jehová. Bueno y recto es Jehová; por tanto, Él enseñará a los pecadores el camino. Encaminará a los humildes por el juicio, y enseñará a los mansos su carrera. Todas las sendas de Jehová son misericordia y verdad, para los que guardan su pacto y sus testimonios. Por amor de tu nombre, oh Jehová, perdonarás también mi pecado, que es grande. ¿Quién es el hombre que teme a Jehová? Él le enseñará el camino que ha de escoger. Su alma reposará en bienestar, y su simiente heredará la tierra. El secreto de Jehová es para los que le temen; y a ellos hará conocer su pacto. Mis ojos están siempre hacia Jehová; porque Él sacará mis pies de la red. Mírame, y ten misericordia de mí; porque estoy solo y afligido. Las

angustias de mi corazón se han aumentado; sácame de mis congojas. Mira mi aflicción y mi trabajo; y perdona todos mis pecados. Mira mis enemigos, que se han multiplicado, y con odio violento me aborrecen. Guarda mi alma, y líbrame; no sea yo avergonzado, porque en ti confié. Integridad y rectitud me guarden; porque en ti he esperado. Redime, oh Dios, a Israel de todas sus angustias.

SALMOS 26. MEDITACIÓN ANTES DE LA ADORACIÓN DIVINA

Júzgame, oh Jehová, porque yo en mi integridad he andado; he confiado asimismo en Jehová, no vacilaré. Examíname, oh Jehová, y pruébame; purifica mi conciencia y mi corazón. Porque tu misericordia está delante de mis ojos, y camino en tu verdad. No me he sentado con hombres falsos, ni entraré con los hipócritas. He aborrecido la reunión de los malignos, y no me sentaré con los impíos. Lavaré en inocencia mis manos, y andaré alrededor de tu altar, oh Jehová: Para proclamar con voz de acción de gracias, y contar todas tus maravillas. Jehová, la habitación de tu casa he amado, y el lugar donde tu gloria habita. No juntes con los pecadores mi alma, ni mi vida con hombres sanguinarios: En cuyas manos está el mal, y su diestra está llena de sobornos. Mas yo andaré en mi integridad: Redímeme, y ten misericordia de mí. Mi pie ha estado en rectitud; en las congregaciones bendeciré a Jehová.

SALMOS 27. UNA CANCIÓN DE CONFIANZA Y LIBERACIÓN

Jehová es mi luz y mi salvación; ¿de quién temeré? Jehová es la fortaleza de mi vida; ¿de quién he de atemorizarme? Cuando se juntaron contra mí los malignos, mis angustiadores y mis enemigos, para comer mis carnes, ellos

tropezaron y cayeron. Aunque un ejército acampe contra mí, no temerá mi corazón: Aunque contra mí se levante guerra, yo estaré confiado. Una cosa he pedido de Jehová, ésta buscaré: Que esté yo en la casa de Jehová todos los días de mi vida, para contemplar la hermosura de Jehová, y para inquirir en su templo. Porque Él me esconderá en su tabernáculo en el día del mal; me ocultará en lo reservado de su pabellón; me pondrá en alto sobre una roca. Luego levantará mi cabeza sobre mis enemigos que me rodean; y yo ofreceré en su tabernáculo sacrificios de júbilo: Cantaré y entonaré salmos a Jehová. Oye, oh Jehová, mi voz cuando a ti clamo; y ten misericordia de mí, respóndeme. Tú has dicho: Buscad mi rostro. Mi corazón dice de ti: Tu rostro buscaré, oh Jehová. No escondas tu rostro de mí, no apartes con ira a tu siervo: Tú has sido mi ayuda; no me dejes ni me desampares, Dios de mi salvación. Aunque mi padre y mi madre me dejaran, con todo, Jehová me recogerá. Enséñame, oh Jehová, tu camino, y guíame por senda de rectitud, a causa de mis enemigos. No me entregues a la voluntad de mis enemigos; porque se han levantado contra mí testigos falsos, y los que respiran crueldad. Hubiera yo desmayado, si no creyese que he de ver la bondad de Jehová en la tierra de los vivientes. Espera en Jehová; Esfuérzate, y Él fortalecerá tu corazón; Sí, espera en Jehová.

ALGO PARA RECORDAR

Podemos recibir fortaleza para vencer todo mal si esperamos en oración delante del Señor y cobramos ánimo. Debemos confiar en que Dios nos ayudará.

SALMOS 29. LA VOZ DEL SEÑOR

Dad a Jehová, oh hijos de poderosos, dad a Jehová la gloria y la fortaleza. Dad a Jehová la gloria debida a su nombre:

Adorad a Jehová en la hermosura de la santidad. La voz de Jehová sobre las aguas; truena el Dios de gloria; Jehová sobre las muchas aguas. La voz de Jehová es poderosa; la voz de Jehová es majestuosa. La voz de Jehová quiebra los cedros; quebró Jehová los cedros del Líbano. Los hace saltar como becerros; al Líbano y al Sirión como cría de unicornio. La voz de Jehová derrama llamas de fuego. La voz de Jehová hace temblar el desierto; hace temblar Jehová el desierto de Cades. La voz de Jehová hace parir a las ciervas, y desnuda los bosques: En su templo todos los suyos proclaman su gloria. Jehová preside en el diluvio; Sí, se sienta Jehová como Rey para siempre. Jehová dará fortaleza a su pueblo: Jehová bendecirá a su pueblo con paz.



OBEDEZCA LA VOZ DEL SEÑOR

...A Jehová nuestro Dios serviremos, y a su voz obedeceremos.

—Josué 24:24

SALMOS 31. EL SEÑOR ES UNA FORTALEZA EN LA ADVERSIDAD

En ti, oh Jehová, he confiado; no sea yo avergonzado jamás: Líbrame en tu justicia. Inclina a mí tu oído, líbrame presto; sé tú mi Roca fuerte, mi fortaleza para salvarme. Porque tú eres mi Roca y mi castillo; y por amor a tu nombre me guiarás, y me encaminarás. Me sacarás de la red que han escondido para mí; porque tú eres mi fortaleza. En tu mano encomiendo mi espíritu: Tú me has redimido, oh Jehová, Dios de verdad. Aborrecí a los que esperan en vanidades ilusorias; mas yo en Jehová he esperado. Me gozaré y alegraré en tu misericordia; porque has visto mi aflicción; has conocido mi alma en las angustias: Y no me encestaste en mano del enemigo; hiciste estar mis pies en lugar espacioso. Ten misericordia de mí, oh Jehová, que estoy en angustia; de pesar se han consumido mis ojos, mi alma, y mis entrañas. Porque mi vida se va gastando de dolor, y mis años de suspirar; se ha debilitado mi fuerza a causa de mi iniquidad, y mis huesos se han consumido. De todos mis enemigos he sido oprobio, más de mis vecinos, y horror a mis conocidos; los que me veían afuera, huían de mí. He sido olvidado de su corazón como un muerto; he venido a ser como un vaso quebrado. Porque he oído la calumnia de muchos; miedo por todas partes, cuando consultaban juntos contra mí, e ideaban quitarme la vida. Mas yo en ti confié, oh Jehová; yo dije: Tú eres mi Dios. En tu mano están mis tiempos: Líbrame de la mano de mis enemigos, y de mis perseguidores. Haz resplandecer tu rostro sobre tu siervo: Sálvame por tu misericordia. No sea yo avergonzado, oh Jehová, ya que te he invocado; sean avergonzados los impíos, estén mudos en el sepulcro. Enmudezcan los labios

mentirosos, que hablan contra el justo cosas duras, con soberbia y menosprecio. ¡Cuán grande es tu bondad, que has guardado para los que te temen, que has mostrado para los que en ti confían, delante de los hijos de los hombres! Los esconderás en el secreto de tu rostro de las arrogancias del hombre; los pondrás en un tabernáculo a cubierto de contención de lenguas. Bendito Jehová, porque ha hecho maravillosa su misericordia para conmigo en ciudad fuerte. Y decía yo en mi premura: Cortado soy de delante de tus ojos; mas tú oíste la voz de mis súplicas, cuando a ti clamé. Amad a Jehová todos vosotros sus santos: A los fieles guarda Jehová, y paga abundantemente al que obra con soberbia. Esforzaos todos vosotros los que esperáis en Jehová, y Él fortalecerá vuestro corazón.

ALGO PARA RECORDAR

Anímese y el Señor le dará fortaleza a su corazón.

SALMOS 32. LA BENDICIÓN DE QUIEN ES PERDONADO

Bienaventurado aquel cuya transgresión ha sido perdonada, y cubierto su pecado. Bienaventurado el hombre a quien Jehová no imputa iniquidad, y en cuyo espíritu no hay engaño. Mientras callé, se envejecieron mis huesos en mi gemir todo el día. Porque de día y de noche se agravó sobre mí tu mano; mi verdor se volvió en sequedades de estío. (Selah) Mi pecado te declaré, y no encubrí mi iniquidad. Dije: Confesaré mis transgresiones a Jehová; y tú perdonaste la maldad de mi pecado. (Selah) Por esto orará a ti todo santo en el tiempo de poder hallarte: Ciertamente en la inundación de muchas aguas no llegarán éstas a él. Tú eres mi refugio;



me guardarás de angustia: Con cánticos de liberación me rodearás. (Selah) Te haré entender, y te enseñaré el camino en que debes andar: Sobre ti fijaré mis ojos. No seáis como el caballo, o como el mulo, sin entendimiento: Cuya boca ha de ser sujeta con cabestro y con freno, para que no lleguen a ti. Muchos dolores habrá para el impío; mas al que confía en Jehová, le rodeará misericordia. Alegraos en Jehová, y gozaos, justos; dad voces de júbilo todos vosotros los rectos de corazón.

SALMOS 33. UN CANTO DE LAS PERSONAS BENDECIDAS

Alegraos, oh justos, en Jehová: A los rectos es hermosa la alabanza. Alabad a Jehová con arpa, cantadle con salterio y decacordio. Cantadle cántico nuevo; hacedlo bien tañendo con júbilo. Porque recta es la palabra de Jehová, y todas sus obras con verdad son hechas. Él ama justicia y juicio: De la misericordia de Jehová está llena la tierra. Por la palabra de

Jehová fueron hechos los cielos, y todo el ejército de ellos por el aliento de su boca. Él junta como en un montón las aguas del mar: Él pone en depósitos los abismos. Tema a Jehová toda la tierra: Témanle todos los habitantes del mundo. Porque Él habló, y fue hecho; Él mandó, y se estableció. Jehová hace nulo el consejo de las naciones, y frustra las maquinaciones de los pueblos. El consejo de Jehová permanece para siempre; los pensamientos de su corazón por todas las generaciones. Bienaventurada la nación cuyo Dios es Jehová; el pueblo a quien Él escogió como heredad para sí. Desde los cielos miró Jehová; vio a todos los hijos de los hombres: Desde el lugar de su morada miró sobre todos los moradores de la tierra. Él formó el corazón de todos ellos; Él considera todas sus obras. El rey no es salvo con la multitud del ejército: No escapa el valiente por la mucha fuerza. Vanidad es el caballo para salvarse; no libraré por la grandeza de su fuerza. He aquí, el ojo de Jehová sobre los que le temen, sobre los que esperan en su misericordia; Para librar sus almas de la muerte, y para darles vida en tiempos de hambre. Nuestra alma espera en Jehová; Nuestra ayuda y nuestro escudo es Él. Por tanto, en Él se alegrará nuestro corazón, porque en su santo nombre hemos confiado. Sea tu misericordia, oh Jehová, sobre nosotros, según esperamos en ti.

SALMOS 34. EL TESTIMONIO DEL HOMBRE SALVO

Bendeciré a Jehová en todo tiempo; de continuo mi boca le alabará. En Jehová se gloriará mi alma; lo oirán los mansos, y se alegrarán. Engrandeced a Jehová conmigo, y exaltemos a una su nombre. Busqué a Jehová, y Él me

oyó, y me libró de todos mis temores. Los que a Él miraron, fueron alumbrados, y sus rostros no fueron avergonzados. Este pobre clamó, y le oyó Jehová, y lo libró de todas sus angustias. El ángel de Jehová acampa en derredor de los que le temen, y los defiende.

Gustad, y ved que es bueno Jehová: Dichoso el hombre que en Él confía. Temed a Jehová, vosotros sus santos; porque nada falta a los que le temen. Los leoncillos necesitan, y tienen hambre; pero los que buscan a Jehová, no tendrán falta de ningún bien. Venid, hijos, oídme; el temor de Jehová os enseñaré. ¿Quién es el hombre que desea vida, que desea muchos días para ver el bien? Guarda tu lengua del mal, y tus labios de hablar engaño. Apártate del mal, y haz el bien; Busca la paz y síguela. Los ojos de Jehová están sobre los justos, y atentos sus oídos al clamor de ellos. La ira de Jehová contra los que hacen mal, para cortar de la tierra la memoria de ellos. Claman los justos, y Jehová los oye, y los libra de todas sus angustias. Cercano está Jehová a los quebrantados de corazón; y salvará a los contritos de espíritu. Muchas son las aflicciones del justo; pero de todas ellas lo libraré Jehová. Él guarda todos sus huesos; ni uno de ellos será quebrantado. Matará al malo la maldad; y los que aborrecen al justo serán asolados. Jehová redime el alma de sus siervos; y no serán desolados cuantos en Él confían.

SALMOS 37. LA PERSONA DE FE ES VENCEDORA

No te impacientes a causa de los malignos, ni tengas envidia de los que hacen iniquidad. Porque como el pasto serán pronto cortados, y como la hierba verde se secarán. Espera en Jehová, y haz el bien; y vivirás en la tierra, y en

verdad serás alimentado. Deléitate asimismo en Jehová, y Él te concederá las peticiones de tu corazón. Encomienda a Jehová tu camino; confía en Él, y Él hará. Y exhibirá tu justicia como la luz, y tu derecho como el mediodía. Guarda silencio ante Jehová y espera en Él: No te alteres con motivo del que prospera en su camino, por causa del hombre que hace maldades. Deja la ira y depón el enojo; no te excites en manera alguna a hacer lo malo. Porque los malignos serán cortados, mas los que esperan en Jehová heredarán la tierra. Pues de aquí a poco no existirá el malo; y contemplarás sobre su lugar, y ya no estará. Pero los mansos heredarán la tierra, y se recrearán con abundancia de paz.

Maquina el impío contra el justo, y cruje sobre él sus dientes. El Señor se reirá de él; porque ve que viene su día. Los impíos han desenvainado la espada y entesado su arco, para derribar al pobre y al menesteroso, para matar a los de recto proceder. Su espada entrará en su propio corazón, y su arco será quebrado. Mejor es lo poco del justo, que las riquezas de muchos pecadores. Porque los brazos de los impíos serán quebrados; Pero Jehová sostiene a los justos. Conoce Jehová los días de los rectos; y la heredad de ellos será para siempre. No serán avergonzados en el mal tiempo; y en los días de hambre serán saciados. Mas los impíos perecerán, y los enemigos de Jehová como la grasa de los carneros serán consumidos; se disiparán como humo. El impío toma prestado y no paga; mas el justo tiene misericordia y da. Porque los bendecidos de Él heredarán la tierra; y los maldecidos por Él serán cortados. Por Jehová son ordenados los pasos del hombre bueno, y Él aprueba su camino. Cuando cayere, no quedará postrado; porque Jehová sostiene su mano. Joven fui, y he envejecido, y no he

visto justo desamparado, ni a su simiente mendigando pan. En todo tiempo tiene misericordia y presta; y su simiente es para bendición. Apártate del mal y haz el bien, y vivirás para siempre. Porque Jehová ama la rectitud, y no desampara a sus santos; para siempre serán guardados; mas la simiente de los impíos será cortada. Los justos heredarán la tierra, y vivirán para siempre sobre ella. La boca del justo hablará sabiduría; y su lengua pronunciará juicio. La ley de su Dios está en su corazón; No vacilarán sus pasos. Acecha el impío al justo, y procura matarlo. Jehová no lo dejará en sus manos, ni lo condenará cuando sea juzgado. Espera en Jehová y guarda su camino, y Él te exaltará para que heredes la tierra: Cuando sean cortados los pecadores, lo verás. Vi yo al impío sumamente enaltecido, y que se extendía como un laurel verde; pero pasó, y he aquí ya no estaba; lo busqué, y no fue hallado. Considera al íntegro, y mira al justo; porque la postrimería de ellos es paz.

Mas los transgresores serán todos a una destruidos; la postrimería de los impíos será cortada. Pero la salvación de los justos viene de Jehová; Él es su fortaleza en el tiempo de la angustia. Jehová los ayudará y los librára; los librára de los impíos y los salvará, por cuanto en Él confiaron.

PENSAMIENTO PARA HOY

...Ésta es la victoria que ha vencido al mundo, nuestra fe.

—1 Juan 5:4

SALMOS 40. DIOS LIBRA Y SOSTIENE A SUS HIJOS

Pacientemente esperé en Jehová, y Él se inclinó a mí, y oyó mi clamor. Y me sacó del pozo de la desesperación,

del lodo cenagoso; puso mis pies sobre peña, y enderezó mis pasos. Puso luego en mi boca cántico nuevo, alabanza a nuestro Dios. Verán esto muchos, y temerán, y confiarán en Jehová. Bienaventurado el hombre que pone en Jehová su confianza, y no mira a los soberbios, ni a los que se desvían a la mentira. Has aumentado, oh Jehová Dios mío, tus maravillas; y tus pensamientos para con nosotros, no te los podremos contar; si yo anunciare y hablare de ellos, no pueden ser enumerados. Sacrificio y ofrenda no te agradan; has abierto mis oídos; holocausto y expiación no has demandado. Entonces dije: He aquí, vengo; en el rollo del libro está escrito de mí: El hacer tu voluntad, Dios mío, me ha agradado; y tu ley está en medio de mi corazón. He predicado justicia en grande congregación; he aquí no he refrenado mis labios, Jehová, tú lo sabes. No he encubierto



tu justicia dentro de mi corazón: Tu fidelidad y tu salvación he proclamado: No he ocultado tu misericordia y tu verdad a la gran congregación. Tú, oh Jehová, no retengas de mí tus misericordias; tu misericordia y tu verdad me guarden siempre. Porque me han rodeado males sin número; me han alcanzado mis maldades, y no puedo levantar la vista; son más numerosas que los cabellos de mi cabeza, y mi corazón

me falla. Quieras, oh Jehová, libramme; Jehová, apresúrate a socorrerme. Sean avergonzados y confundidos a una los que buscan mi vida para destruirla; vuelvan atrás y sean avergonzados los que mi mal desean. Sean asolados en pago de su afrenta los que me dicen: ¡Ajá, ajá! Gócese y alégrense en ti todos los que te buscan; y digan siempre los que aman tu salvación: Jehová sea engrandecido.

Aunque afligido yo y necesitado, Jehová pensará en mí. Mi ayuda y mi Libertador eres tú; Dios mío, no te tardes.

SALMOS 41. UNA BENDICIÓN ESTÁ SOBRE QUIENES AYUDAN AL POBRE Y NECESITADO

Bienaventurado el que piensa en el pobre; en el día malo lo libraré Jehová. Jehová lo guardará, y le dará vida; será bienaventurado en la tierra, y no lo entregará a la voluntad de sus enemigos. Jehová lo sustentará sobre el lecho del dolor; ablandará toda su cama en su enfermedad. Yo dije: Jehová, ten misericordia de mí; sana mi alma, porque contra ti he pecado. Mis enemigos dicen mal de mí, preguntando: ¿Cuándo morirá y perecerá su nombre? Y si vienen a verme, hablan mentira; su corazón acumula iniquidad para sí; y al salir fuera, la divulgan. Reunidos murmuran contra mí todos los que me aborrecen; contra mí piensan mal, diciendo de mí: Cosa pestilencial se ha apoderado de él; y el que cayó en cama, no volverá a levantarse. Aun mi íntimo amigo, en quien yo confiaba, el que de mi pan comía, levantó contra mí su calcañar. Mas tú, Jehová, ten misericordia de mí y levántame, y les daré el pago. En esto conozco que te he agradado; en que mi enemigo no triunfa sobre mí. En cuanto a mí, en mi integridad me has sustentado, y me has hecho estar delante de ti para siempre. Bendito sea Jehová,

el Dios de Israel, desde la eternidad, y hasta la eternidad.
Amén, y amén.

SALMOS 46. DIOS ES EL REFUGIO DE SU PUEBLO

Dios es nuestro amparo y fortaleza, nuestro pronto auxilio en las tribulaciones. Por tanto no temeremos aunque la tierra sea removida; Aunque se traspasen los montes al corazón del mar; aunque bramen y se turben sus aguas; aunque tiemblen los montes a causa de su braveza. (Selah) Hay un río cuyas corrientes alegrarán la ciudad de Dios, el lugar santo de los tabernáculos del Altísimo. Dios está en medio de ella; no será conmovida: Dios la ayudará al clarear la mañana. Bramaron las naciones, titubearon los reinos; dio Él su voz, se derritió la tierra. Jehová de los ejércitos está con nosotros; nuestro refugio es el Dios de Jacob. (Selah) Venid, ved las obras de Jehová, que ha puesto asolamientos en la tierra. Que hace cesar las guerras hasta los confines de la tierra; que quiebra el arco, corta la lanza, y quema los carros en el fuego.

Estad quietos, y conoced que yo soy Dios; enaltecido seré entre las naciones, exaltado seré en la tierra. Jehová de los ejércitos está con nosotros; nuestro refugio es el Dios de Jacob. (Selah)

SALMOS 50. DIOS JUZGA AL MUNDO ENTERO

El Dios de dioses, Jehová, ha hablado, y ha convocado la tierra, desde el nacimiento del sol hasta donde se pone. De Sión, perfección de hermosura, Dios ha resplandecido. Vendrá nuestro Dios, y no callará; fuego consumirá delante de Él, y en derredor suyo habrá tempestad grande. Convochará a los cielos de arriba, y a la tierra, para juzgar a su pueblo. Reunidme a mis santos; los que han hecho conmi-

go pacto con sacrificio. Y los cielos declararán su justicia; Porque Dios es el Juez. (Selah) Oye, pueblo mío, y hablaré: Escucha, Israel, y testificaré contra ti: Yo soy Dios, el Dios tuyo. No te reprenderé sobre tus sacrificios, ni por tus holocaustos, que delante de mí están siempre. No tomaré de tu casa becerros, ni machos cabríos de tus apriscos. Porque mía es toda bestia del bosque, y los millares de animales en los collados. Conozco todas las aves de los montes, y mías son las fieras del campo. Si yo tuviese hambre, no te lo diría a ti; porque mío es el mundo y su plenitud. ¿He de comer yo carne de toros, o he de beber sangre de machos cabríos?

Sacrifica a Dios alabanza, y paga tus votos al Altísimo. E invócame en el día de la angustia: Te libraré, y tú me honrarás. Pero al malo dijo Dios: ¿Qué tienes tú que narrar mis leyes, y que tomar mi pacto en tu boca? Pues tú aborreces la instrucción, y echas a tu espalda mis palabras. Si veías al ladrón, tú corrías con él; y con los adúlteros era tu parte. Tu boca metías en mal, y tu lengua componía engaño. Tomabas asiento, y hablabas contra tu hermano; contra el hijo de tu madre ponías infamia. Estas cosas hiciste, y yo he callado; pensabas que de cierto sería yo como tú; pero yo te reprenderé, y las pondré delante de tus ojos. Entended ahora esto, los que os olvidáis de Dios; no sea que os despedace, sin que haya quien libre. El que sacrifica alabanza me honrará; y al que ordenare su camino, le mostraré la salvación de Dios.

PENSAMIENTO PARA HOY

Dios mira todo lo que hacemos, escucha todo lo que decimos y conoce todo pensamiento de nuestro corazón. Dios es el único calificado para ser nuestro juez porque Él es El Único que sabe todo lo relacionado a nosotros.

SALMOS 51. UNA ORACIÓN PIDIENDO PERDÓN POR EL PECADO Y POR UN CORAZÓN LIMPIO

(Salmos 51:1-17)

Ten piedad de mí, oh Dios, conforme a tu misericordia; conforme a la multitud de tus piedades borra mis rebeliones. Lávame más y más de mi maldad, y límpiame de mi pecado. Porque yo reconozco mis rebeliones; y mi pecado está siempre delante de mí. Contra ti, contra ti sólo he pecado, y he hecho lo malo delante de tus ojos: Para que seas reconocido justo en tu palabra, y tenido por puro en tu juicio. He aquí, en maldad he sido formado, y en pecado me concibió mi madre. He aquí, tú amas la verdad en lo íntimo; y en lo secreto me has hecho comprender sabiduría. Purifícame con hisopo, y seré limpio: Lávame, y seré más blanco que la nieve. Hazme oír gozo y alegría; y se recrearán los huesos que has abatido. Esconde tu rostro de mis pecados, y borra todas mis maldades. Crea en mí, oh Dios, un corazón limpio; y renueva un espíritu recto dentro de mí. No me eches de delante de ti; y no quites de mí tu Santo Espíritu. Vuélveme el gozo de tu salvación; y el espíritu libre me sustente. Entonces enseñaré a los prevaricadores tus caminos; y los pecadores se convertirán a ti. Líbrame de homicidios, oh Dios, Dios de mi salvación; cantará



mi lengua tu justicia. Señor, abre mis labios; y publicará mi boca tu alabanza. Porque no quieres tú sacrificio, que yo lo daría; no quieres holocausto. Los sacrificios de Dios son el espíritu quebrantado; al corazón contrito y humillado no despreciarás tú, oh Dios.

SALMOS 56. UNA ORACIÓN A DIOS PIDIENDO PROTECCIÓN

Ten misericordia de mí, oh Dios, porque me devoraría el hombre: Me oprime combatiéndome cada día. Me devorarían cada día mis enemigos; porque muchos son los que pelean contra mí, oh Altísimo. En el día que temo, yo en ti confío. En Dios alabaré su palabra: En Dios he confiado, no temeré lo que me pueda hacer el hombre. Todos los días pervierten mis palabras; contra mí son todos sus pensamientos para mal. Se reúnen, se esconden, miran atentamente mis pasos, acechan mi vida. ¿Escaparán ellos con su iniquidad? Oh Dios, derriba en tu furor los pueblos. Mis andanzas tú has contado; pon mis lágrimas en tu redoma: ¿No están ellas en tu libro? Serán luego vueltos atrás mis enemigos el día que yo clamare; en esto conozco que Dios es por mí. En Dios alabaré su palabra; en Jehová alabaré su palabra. En Dios he confiado: No temeré lo que me pueda hacer el hombre. Sobre mí, oh Dios, están tus votos; te tributaré alabanzas. Porque has librado mi alma de la muerte, y mis pies de caída, para que ande delante de Dios en la luz de los que viven.

SALMOS 63. GOZO EN LA COMUNIDAD DE DIOS (Salmos 63:1-8)

Dios, Dios mío eres tú; de madrugada te buscaré; mi alma tiene sed de ti, mi carne te anhela, en tierra seca y

árida donde agua no hay; para ver tu poder y tu gloria, así como te he mirado en el santuario. Porque mejor es tu misericordia que la vida; mis labios te alabarán. Así te bendeciré en mi vida; en tu nombre alzaré mis manos. Como de meollo y de grosura será saciada mi alma; y con labios de júbilo te alabará mi boca, cuando me acuerdo de ti en mi lecho, y medito en ti en las vigiliass de la noche. Porque tú has sido mi socorro; y así en la sombra de tus alas me regocijaré. Está mi alma apegada a ti; tu diestra me ha sostenido.

SALMOS 67. UN CANTO DE GOZO Y ALABANZA

Dios tenga misericordia de nosotros y nos bendiga; haga resplandecer su rostro sobre nosotros (Selah); Para que sea conocido en la tierra tu camino, en todas las naciones tu salvación. Te alaben los pueblos, oh Dios; todos los pueblos te alaben. Alégrese y gócese las naciones; porque juzgarás los pueblos con equidad, y pastorearás las naciones en la tierra. (Selah) Te alaben los pueblos, oh Dios; todos los pueblos te alaben. La tierra dará su fruto: Nos bendecirá Dios, el Dios nuestro. Bendíganos Dios, y témanlo todos los confines de la tierra.

SALMOS 70. UNA ORACIÓN PIDIENDO AYUDA

Oh Dios, apresúrate a libramme; apresúrate, oh Jehová, a socorrerme. Sean avergonzados y confundidos los que buscan mi vida; sean vueltos atrás y avergonzados los que mi mal desean. Sean vueltos atrás, en pago de su afrenta, los que dicen: ¡Ajá, ajá! Gócese y alégrese en ti todos los que te buscan; y digan siempre los que aman tu salvación: Engrandecido sea Dios. Yo estoy afligido y necesitado; apresúrate a mí, oh Dios; mi ayuda y mi Libertador eres tú; oh Jehová, no te tardes.

SALMOS 91. EL ALMA QUE HABITA EN DIOS ESTÁ SEGURA EN CONTRA DE TODO MAL

El que habita al abrigo del Altísimo, morará bajo la sombra del Omnipotente. Diré yo a Jehová: Esperanza mía y castillo mío; mi Dios, en Él confiaré. Él te librára del lazo del cazador; de la peste destructora. Con sus plumas te cubrirá, y debajo de sus alas estarás seguro; escudo y adarga es su verdad. No tendrás temor de espanto nocturno, ni de saeta que vuele de día; ni de pestilencia que ande en oscuridad, ni de mortandad que en medio del día destruya. Caerán a tu lado mil, y diez mil a tu diestra; mas a ti no llegará. Ciertamente con tus ojos mirarás, y verás la recompensa de los impíos. Porque has puesto a Jehová, que es mi refugio, al Altísimo por tu habitación, no te sobrevendrá mal, ni plaga tocará tu morada. Pues a sus ángeles mandará acerca de ti, que te guarden en todos tus caminos; en sus manos te



sostendrán, para que no tropieces con tu pie en piedra. Sobre el león y la serpiente pisarás; hollarás al cachorro del león y al dragón. Por cuanto en mí ha puesto su amor, yo también lo libraré; lo pondré en alto, por cuanto ha conocido mi nombre. Me invocará, y yo le responderé; con él estará yo en la angustia; lo libraré, y lo glorificaré. Lo saciaré de larga vida y le mostraré mi salvación.

SALMOS 96. TODAS LAS NACIONES DEBEN ADORAR A DIOS

Cantad a Jehová cántico nuevo; cantad a Jehová, toda la tierra. Cantad a Jehová, bendecid su nombre; anunciad de día en día su salvación. Proclamad entre las naciones su gloria, en todos los pueblos sus maravillas. Porque grande es Jehová, y digno de suprema alabanza; temible sobre todos los dioses. Porque todos los dioses de los pueblos son ídolos; pero Jehová hizo los cielos. Honor y majestad delante de Él; Poder y gloria hay en su santuario. Dad a Jehová, oh familias de los pueblos; dad a Jehová la gloria y el poder. Dad a Jehová la gloria debida a su nombre; traed ofrenda, y venid a sus atrios. Adorad a Jehová en la hermosura de la santidad; temed delante de Él, toda la tierra. Decid entre las naciones: Jehová reina, también afirmó el mundo, no será conmovido: Juzgará a los pueblos en justicia. Alégrese los cielos, y gócese la tierra; brome el mar y su plenitud. Regocíjese el campo, y todo lo que en él está: Entonces todos los árboles del bosque rebotarán de contento delante de Jehová: Porque Él viene, porque Él viene a juzgar la tierra. Juzgará al mundo con justicia, y a los pueblos con su verdad.

SALMOS 100. UNA CANCIÓN DE ALABANZA DEL PUEBLO DE DIOS

Cantad alegres a Dios, habitantes de toda la tierra. Servid a Jehová con alegría; venid ante su presencia con regocijo. Reconoced que Jehová es Dios: Él nos hizo, y no nosotros a nosotros mismos. Pueblo suyo somos, y ovejas de su prado. Entrad por sus puertas con acción de gracias, por sus atrios con alabanza; dadle gracias, bendecid su nombre. Porque Jehová es bueno; para siempre es su misericordia, y su verdad permanece por todas las generaciones.



SALMOS 103. ALABANZA POR LAS MISERICORDIAS DEL SEÑOR

Bendice, alma mía a Jehová; y bendiga todo mi ser su santo nombre. Bendice, alma mía, a Jehová, y no olvides ninguno de sus beneficios. Él es quien perdona todas tus iniquidades, el que sana todas tus dolencias; el que rescata del hoyo tu vida, el que te corona de favores y misericordias; el que sacia de bien tu boca de modo que te rejuvenezcas

como el águila. Jehová el que hace justicia y derecho a todos los que padecen violencia. Sus caminos notificó a Moisés, y a los hijos de Israel sus obras. Misericordioso y clemente es Jehová; lento para la ira, y grande en misericordia. No contendrá para siempre, ni para siempre guardará el enojo. No ha hecho con nosotros conforme a nuestras iniquidades; ni nos ha pagado conforme a nuestros pecados. Porque como la altura de los cielos sobre la tierra, engrandeció su misericordia sobre los que le temen. Cuanto está lejos el oriente del occidente, hizo alejar de nosotros nuestras rebeliones. Como el padre se compadece de sus hijos, se compadece Jehová de los que le temen. Porque Él conoce nuestra condición; se acuerda que somos polvo. El hombre, como la hierba son sus días, florece como la flor del campo; que pasa el viento por ella, y perece; y su lugar no la conoce más. Mas la misericordia de Jehová desde la eternidad y hasta la eternidad sobre los que le temen, y su justicia sobre los hijos de los hijos; Sobre los que guardan su pacto, y los que se acuerdan de sus mandamientos para ponerlos por obra. Jehová afirmó en los cielos su trono; y su reino domina sobre todos. Bendecid a Jehová, vosotros sus ángeles, poderosos en fortaleza, que ejecutáis sus mandamientos, obedeciendo a la voz de su palabra. Bendecid a Jehová, vosotros todos sus ejércitos, ministros suyos, que hacéis su voluntad. Bendecid a Jehová, vosotras todas sus obras, en todos los lugares de su señorío. Bendice, alma mía, a Jehová.

SALMOS 107. EL PUEBLO DE DIOS DEBE ALABARLO POR TODO LO QUE HA HECHO A SU FAVOR

Alabad a Jehová, porque Él es bueno; porque para siempre es su misericordia. Díganlo los redimidos de Jehová,

los que ha redimido del poder del enemigo, y los ha congregado de las tierras; del oriente y del occidente, del norte y del sur. Anduvieron perdidos por el desierto, por la soledad sin camino, sin hallar ciudad en donde morar. Hambrientos y sedientos, su alma desfallecía en ellos. Pero clamaron a Jehová en su angustia, y Él los libró de sus aflicciones; y los dirigió por camino derecho, para que viniesen a una ciudad en la cual morar. Alaben la misericordia de Jehová, y sus maravillas para con los hijos de los hombres. Porque Él sacia al alma sedienta, y llena de bien al alma hambrienta. Los que moraban en tinieblas y sombra de muerte, aprisionados en aflicción y en hierros; Por cuanto fueron rebeldes a las palabras de Jehová, y aborrecieron el consejo del Altísimo. Por lo que quebrantó con trabajo sus corazones, cayeron y no hubo quien les ayudase; entonces clamaron a Jehová en su angustia, y Él los libró de sus aflicciones. Los sacó de las tinieblas y de la sombra de muerte, y rompió sus prisiones. Alaben la misericordia de Jehová, y sus maravillas para con los hijos de los hombres. Porque quebrantó las puertas de bronce, y desmenuzó los cerrojos de hierro. Los insensatos, a causa del camino de su rebelión y a causa de sus maldades, fueron afligidos. Su alma abominó todo alimento, y llegaron hasta las puertas de la muerte. Pero clamaron a Jehová en su angustia, y Él los libró de sus aflicciones. Envió su palabra, y los sanó, y los libró de su ruina. Alaben la misericordia de Jehová, y sus maravillas para con los hijos de los hombres;

Y ofrezcan sacrificios de acción de gracias, y publiquen sus obras con júbilo. Los que descienden al mar en navíos, y hacen negocio en las muchas aguas, ellos han visto las obras de Jehová, y sus maravillas en las profundidades.



Porque Él habló, e hizo levantar el viento tempestuoso, que encrespa las olas. Suben a los cielos, descienden a los abismos; sus almas se derriten con el mal. Tiemblan y titubean como borrachos, y toda su destreza es inútil. Entonces claman a Jehová en su angustia, y Él los libra de sus aflicciones. Él cambia la tormenta en calma, y se apaciguan sus olas. Se alegran luego porque se aquietaron; y así Él los guía al puerto anhelado. Alaben la misericordia de Jehová, y sus maravillas para con los hijos de los hombres. Exáltelo en la congregación del pueblo; y alábenlo en la reunión de los ancianos. Él convierte los ríos en desierto, y los manantiales en sequedales; la tierra fructífera en yermo, por la maldad de los que la habitan. Vuelve el desierto en estanques de aguas, y la tierra seca en manantiales. Y hace que allí habiten los hambrientos, para que dispongan

ciudad donde morar; y siembran campos, y plantan viñas que rinden abundante fruto. Y los bendice, y se multiplican en gran manera; y no disminuye su ganado. Y luego son menoscabados y abatidos a causa de tiranía, de males y congojas. Él derrama menosprecio sobre los príncipes, y les hace andar errantes, vagabundos y sin camino: Él levanta de la miseria al pobre, y hace multiplicar las familias como rebaños de ovejas. Véanlo los rectos, y alégrese; y toda maldad cierre su boca. ¿Quién es sabio y guardará estas cosas, y entenderá las misericordias de Jehová?

...alabaré tu nombre, oh Jehová, porque es bueno.

—Salmos 54:6

SALMOS 112. PAZ Y SEGURIDAD DEL HOMBRE QUE TEME A DIOS

Bienaventurado el hombre que teme a Jehová, y en sus mandamientos se deleita en gran manera. Su simiente será poderosa en la tierra; la generación de los rectos será bendita. Bienes y riquezas hay en su casa; y su justicia permanece para siempre. En las tinieblas resplandece luz a los rectos: Él es clemente, misericordioso y justo. El hombre de bien tiene misericordia y presta; conduce sus asuntos con juicio. Por lo cual no resbalará para siempre; en memoria eterna será el justo. No tendrá temor de malas noticias; su corazón está firme, confiado en Jehová. Afianzado está su corazón, no temerá, hasta que vea en sus enemigos su deseo. Esparció, dio a los pobres; su justicia permanece para siempre; su cuerno será ensalzado en gloria. Lo verá el impío, y se irritará; crujirá los dientes, y se consumirá; el deseo de los impíos perecerá.

LA SEGURIDAD ES DEL SEÑOR

El caballo se prepara para el día de la batalla; pero la victoria viene de Jehová. —Proverbios 21:31

Torre fuerte es el nombre de Jehová; a Él correrá el justo, y estará a salvo. —Proverbios 18:10

El temor del hombre pondrá lazo; mas el que confía en Jehová será exaltado. —Proverbios 29:25

SALMOS 115. EL DIOS VERDADERO VIVE EN LOS CIELOS, PERO LOS ÍDOLOS NO TIENEN PODER Y NO PUEDEN AYUDAR

No a nosotros, oh Jehová, no a nosotros, sino a tu nombre da gloria; por tu misericordia, por tu verdad. ¿Por qué han de decir las gentes: ¿Dónde está ahora su Dios? Nuestro Dios está en los cielos; todo lo que quiso ha hecho. Los ídolos de ellos son plata y oro, obra de manos de hombres. Tienen boca, mas no hablan; tienen ojos, mas no ven; orejas tienen, mas no oyen; tienen narices, mas no huelen; manos tienen, mas no palpan; tienen pies, mas no andan; ni hablan con su garganta; como ellos son los que los hacen, y cualquiera que en ellos confía. Oh Israel, confía en Jehová: Él es su ayuda y su escudo. Casa de Aarón, confiad en Jehová. Él es su ayuda y su escudo. Los que teméis a Jehová, confiad en Jehová: Él es su ayuda y su escudo. Jehová se acordó de nosotros; nos bendecirá. Bendecirá a la casa de Israel; bendecirá a la casa de Aarón. Bendecirá a los que temen a Jehová; a chicos y a grandes. Jehová os prospere más y más, a vosotros y a vuestros hijos. Bendecidos sois de Jehová, que hizo el cielo y la tierra. El cielo, aun los cielos son

de Jehová; mas ha dado la tierra a los hijos de los hombres. No alabarán los muertos a Jehová, ni cuantos descienden al silencio; mas nosotros bendeciremos a Jehová, desde ahora y para siempre. Aleluya.

ALGO PARA RECORDAR

Todos los que temen al señor, pequeños o grandes, serán bendecidos por el Señor.

No tendrás dioses ajenos delante de mí. No te harás imagen, ni ninguna semejanza de cosa que esté arriba en el cielo, ni abajo en la tierra, ni en las aguas debajo de la tierra. No te inclinarás a ellas, ni las honrarás; porque yo, Jehová tu Dios, soy Dios celoso, que visito la maldad de los padres sobre los hijos hasta la tercera y cuarta generación de los que me aborrecen, Y que hago misericordia a millares de los que me aman y guardan mis mandamientos. —Éxodo 20:3-6

SALMOS 116. ACCIÓN DE GRACIAS A DIOS POR LA LIBERACIÓN DEL PELIGRO

Amo a Jehová, pues ha oído mi voz y mis súplicas. Porque ha inclinado a mí su oído, por tanto, le invocaré mientras yo viva. Me rodearon los dolores de la muerte, me encontraron las angustias del infierno; angustia y dolor había yo hallado. Entonces invoqué el nombre de Jehová, diciendo: Te ruego, oh Jehová, libra mi alma. Clemente es Jehová y justo; sí, misericordioso es nuestro Dios. Jehová guarda al sencillo; estaba yo postrado, y me salvó. Vuelve, oh alma mía, a tu reposo; porque Jehová te ha hecho bien. Pues tú has librado mi alma de la muerte, mis ojos de lágrimas, y mis pies de resbalar. Andaré delante de Jehová en la tierra de los vivientes. Creí; por tanto hablé, estando afligido en gran manera. Y dije en mi apresuramiento: Todo hombre es

mentiroso. ¿Qué pagaré a Jehová por todos sus beneficios para conmigo? Tomaré la copa de la salvación, e invocaré el nombre de Jehová. Ahora pagaré mis votos a Jehová delante de todo su pueblo. Estimada es a los ojos de Jehová la muerte de sus santos. Oh Jehová, en verdad yo soy tu siervo, yo tu siervo, hijo de tu sierva: Tú desataste mis ataduras. Te ofreceré sacrificio de alabanza, e invocaré el nombre de Jehová. A Jehová pagaré ahora mis votos delante de todo su pueblo; en los atrios de la casa de Jehová, en medio de ti, oh Jerusalén. Aleluya.

ALGO PARA RECORDAR

No siempre podremos escapar de la muerte pues hay una cita para que el hombre muera. Hebreos 9:27 dice: ... está establecido a los hombres que mueran una sola vez, y después de esto el juicio. Lo más importante en la vida es estar preparado para el encuentro con Dios para cuando llegue el tiempo para que muramos. Debemos mantener nuestros corazones rectos ante los ojos de Dios y vivir una vida con cuidado, en oración y santa cada día. Sólo entonces podremos estar listos para cuando Él venga. El Señor dice en el Salmo mencionado anteriormente que la muerte de Sus santos es preciosa en Sus ojos. También la Palabra de Dios nos dice en Ezequiel 33:11 que Él no se complace en la muerte del malvado. ¿Por qué? La Biblia dice en 2 Pedro 3:9 que Él ...no queriendo que ninguno perezca, sino que todos vengan al arrepentimiento.

...Vivo yo, dice Jehová el Señor, que no me complazco en la muerte del impío, sino en que se vuelva el impío de su camino, y que viva. Volveos, volveos de vuestros caminos; ¿por qué moriréis...? —Ezequiel 33:11

SALMOS 117. TODAS LAS NACIONES DEBERÍAN ALABAR A DIOS

Alabad a Jehová, naciones todas; pueblos todos, alabadle. Porque ha engrandecido sobre nosotros su misericordia; y la verdad de Jehová es para siempre. ¡Aleluya!

SALMOS 119. EXCELENCIA DE LA PALABRA DE DIOS

[Parte 1: versículos 1-8]

Bienaventurados los perfectos de camino; los que andan en la ley de Jehová. Bienaventurados los que guardan sus testimonios, y con todo el corazón le buscan: Pues no hacen iniquidad los que andan en sus caminos.

Tú encargaste que sean muy guardados tus mandamientos. ¡Oh que fuesen ordenados mis caminos para guardar tus estatutos! Entonces no sería yo avergonzado, cuando atendiese a todos tus mandamientos. Te alabaré con rectitud de corazón, cuando aprendiere los juicios de tu justicia. Tus estatutos guardaré; no me dejes enteramente.

[Parte 2: versículos 9-16]

¿Con qué limpiaré el joven su camino? Con guardar tu palabra. Con todo mi corazón te he buscado; no me dejes divagar de tus mandamientos. En mi corazón he guardado tus dichos, para no pecar contra ti. Bendito tú, oh Jehová; enséñame tus estatutos. Con mis labios he contado todos los juicios de tu boca. Me he gozado en el camino de tus testimonios, más que sobre toda riqueza. En tus mandamientos meditaré, consideraré tus caminos. Me deleitaré en tus estatutos; no me olvidaré de tus palabras.

[Parte 3: versículos 17-24]

Haz bien a tu siervo; para que viva y guarde tu palabra. Abre mis ojos, y miraré las maravillas de tu ley. Advenedizo soy yo en la tierra; no encubras de mí tus mandamientos. Quebrantada está mi alma de desear tus juicios en todo tiempo. Destruiste a los soberbios malditos, que se desvían de tus mandamientos. Aparta de mí oprobio y menosprecio; porque tus testimonios he guardado. Príncipes también se sentaron y hablaron contra mí; mas tu siervo meditaba en tus estatutos. Pues tus testimonios son mi delicia, y mis consejeros.

[Parte 4: versículos 25-32]

Mi alma está pegada al polvo; vivifícame según tu palabra. Mis caminos te conté, y me has respondido: Enséñame tus estatutos. Hazme entender el camino de tus mandamientos, y hablaré de tus maravillas. Se deshace mi alma de ansiedad; fortaléceme según tu palabra. Aparta de mí el camino de mentira; y concédeme con gracia tu ley. Escogí el camino de la verdad; he puesto tus juicios delante de mí. Me he apegado a tus testimonios; oh Jehová, no me avergüences. Por el camino de tus mandamientos correré, cuando tú ensanches mi corazón.

[Parte 5: versículos 33-40]

Enséñame, oh Jehová, el camino de tus estatutos, y lo guardaré hasta el fin. Dame entendimiento, y guardaré tu ley; y la observaré de todo corazón. Guíame por la senda de tus mandamientos; porque en ella tengo mi voluntad. Inclina mi corazón a tus testimonios, y no a la avaricia. Aparta mis ojos, que no vean la vanidad; avívame en tu camino. Confirma tu palabra a tu siervo, que te teme. Quitade de mí el oprobio que

he temido; porque buenos son tus juicios. He aquí yo he anhelado tus mandamientos; vivifícame en tu justicia.

[Parte 6: versículos 41-48]

Venga a mí tu misericordia, oh Jehová; tu salvación, conforme a tu palabra. Y daré por respuesta al que me injuria, que en tu palabra he confiado. Y no quites de mi boca, en ningún tiempo, la palabra de verdad; porque en tus juicios he esperado. Y guardaré tu ley continuamente, eternamente y para siempre. Y andaré en libertad, porque busqué tus mandamientos. Y hablaré de tus testimonios delante de los reyes, y no me avergonzaré. Y me deleitaré en tus mandamientos, los cuales he amado. Alzaré asimismo mis manos a tus mandamientos que amé; y meditaré en tus estatutos.

[Parte 7: versículos 49-56]

Acuérdate de la palabra dada a tu siervo, en la cual me has hecho esperar. Ésta es mi consuelo en mi aflicción; pues tu palabra me ha vivificado. Los soberbios se burlaron mucho de mí; mas no me he apartado de tu ley. Me acordé, oh Jehová, de tus juicios antiguos, y me consolé. Horror se apoderó de mí, a causa de los impíos que dejan tu ley. Cánticos han sido para mí tus estatutos en la casa de mis peregrinaciones. Me acordé en la noche de tu nombre, oh Jehová, y guardé tu ley. Esto tuve, porque guardé tus mandamientos.

[Parte 8: versículos 57-64]

Tú eres mi porción, oh Jehová, he dicho que guardaré tus palabras. Tu presencia supliqué de todo corazón; ten misericordia de mí según tu palabra. Consideré mis caminos, y torné mis pies a tus testimonios. Me apresuré, y no me tardé

en guardar tus mandamientos. Compañía de impíos me han robado; mas no me he olvidado de tu ley. A media noche me levantaba a alabarte por tus justos juicios. Compañero soy yo de todos los que te temen y guardan tus mandamientos. De tu misericordia, oh Jehová, está llena la tierra; enséñame tus estatutos.

[Parte 9: versículos 65-72]

Bien has hecho con tu siervo, oh Jehová, conforme a tu palabra. Enséñame buen sentido y sabiduría; porque tus mandamientos he creído. Antes que fuera yo humillado, descarriado andaba; mas ahora guardo tu palabra. Bueno eres tú, y bienhechor; enséñame tus estatutos. Contra mí forjaron mentira los soberbios; mas yo guardaré de todo corazón tus mandamientos. Se engrosó el corazón de ellos como sebo; mas yo en tu ley me he deleitado. Bueno me es haber sido humillado, para que aprenda tus estatutos. Mejor me es la ley de tu boca, que millares de oro y plata.

[Parte 10: versículos 73-80]

Tus manos me hicieron y me formaron; hazme entender, y aprenderé tus mandamientos. Los que te temen me verán, y se alegrarán; porque en tu palabra he esperado. Conozco, oh Jehová, que tus juicios son justos, y que conforme a tu fidelidad me afligiste. Sea ahora tu misericordia para consolarme, conforme a lo que has dicho a tu siervo. Vengan a mí tus misericordias, y viva; porque tu ley es mi delicia. Sean avergonzados los soberbios, porque sin causa me han calumniado; mas yo, meditaré en tus mandamientos. Tórnense a mí los que te temen y conocen tus testimonios. Sea mi corazón íntegro en tus estatutos; para que no sea yo avergonzado.

[Parte 11: versículos 81-88]

Desfallece mi alma por tu salvación, mas espero en tu palabra. Desfallecieron mis ojos por tu palabra, diciendo: ¿Cuándo me consolarás? Porque estoy como el odre al humo; pero no he olvidado tus estatutos. ¿Cuántos son los días de tu siervo? ¿Cuándo harás juicio contra los que me persiguen? Los soberbios han cavado hoyos para mí; mas no obran según tu ley. Todos tus mandamientos son verdad; sin causa me persiguen; ayúdame. Casi me han echado por tierra; mas yo no he dejado tus mandamientos. Vivifícame conforme a tu misericordia; y guardaré los testimonios de tu boca.

[Parte 12: versículos 89-96]

Para siempre, oh Jehová, está establecida tu palabra en el cielo. Por generación y generación es tu fidelidad; tú afirmaste la tierra, y permanece. Por tus ordenanzas permanecen todas las cosas hasta hoy, pues todas ellas te sirven. Si tu ley no hubiese sido mi delicia, ya en mi aflicción hubiera perecido. Nunca jamás me olvidaré de tus mandamientos; porque con ellos me has vivificado. Tuyo soy yo, guárdame; porque he buscado tus mandamientos. Los impíos me han aguardado para destruirme; mas yo consideraré tus testimonios. A toda perfección he visto fin; extenso sobremanera es tu mandamiento.

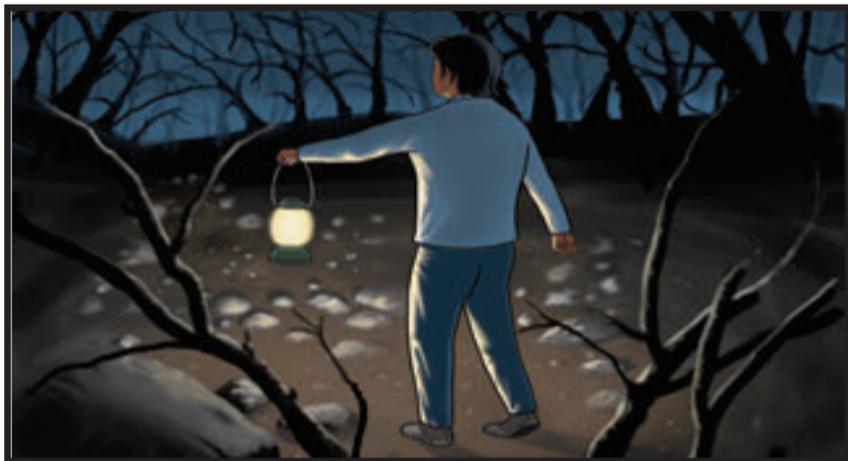
[Parte 13: versículos 97-104]

¡Oh, cuánto amo yo tu ley! Todo el día es ella mi meditación. Me has hecho más sabio que mis enemigos con tus mandamientos; porque siempre están conmigo. Más que todos mis enseñadores he entendido; porque tus testimonios son mi meditación. Más que los viejos he entendido,

porque he guardado tus mandamientos. De todo mal camino contuve mis pies, para guardar tu palabra. No me aparté de tus juicios; porque tú me enseñaste. ¡Cuán dulces son a mi paladar tus palabras! Más que la miel a mi boca. De tus mandamientos he adquirido inteligencia; por tanto, he aborrecido todo camino de mentira.

[Parte 14: versículos 105-112]

Lámpara es a mis pies tu palabra, y lumbrera a mi camino. Juré y ratifiqué que he de guardar tus justos juicios. Afligido estoy en gran manera: vivifícame, oh Jehová, conforme a tu palabra. Te ruego, oh Jehová, que te sean agradables las ofrendas voluntarias de mi boca; y enséñame tus juicios. De continuo está mi alma en mi mano; mas no me he olvidado de tu ley. Me tendieron lazo los impíos; pero yo no me desvié de tus mandamientos. Por heredad he tomado tus testimonios para siempre; porque son el gozo de mi corazón. Mi corazón incliné a poner por obra tus estatutos de continuo, hasta el fin.



[Parte 15: versículos 113-120]

Los pensamientos vanos aborrezco; mas amo tu ley. Mi escudero y mi escudo eres tú; en tu palabra he esperado. Apartaos de mí, malignos; pues yo guardaré los mandamientos de mi Dios. Susténtame conforme a tu palabra, y viviré; y no dejes que me avergüence de mi esperanza. Sostenme, y seré salvo; y me deleitaré siempre en tus estatutos. Hollaste a todos los que se desvían de tus estatutos; porque mentira es su engaño. Como escorias hiciste consumir a todos los impíos de la tierra; por tanto yo he amado tus testimonios. Mi carne se ha estremecido por temor de ti; y de tus juicios tengo miedo.

[Parte 16: versículos 121-128]

Juicio y justicia he hecho; no me abandones a mis opresores. Responde por tu siervo para bien; no permitas que me opriman los soberbios. Mis ojos desfallecieron por tu salvación, y por el dicho de tu justicia. Haz con tu siervo según tu misericordia, y enséñame tus estatutos. Tu siervo soy yo, dame entendimiento; para que sepa tus testimonios. Tiempo es de actuar, oh Jehová; porque han invalidado tu ley. Por tanto, amo tus mandamientos más que el oro, y más que oro muy puro. Por tanto, estimo rectos todos tus preceptos acerca de todas las cosas, y aborrezco todo camino de mentira.

[Parte 17: versículos 129-136]

Maravillosos son tus testimonios; por tanto, los ha guardado mi alma. El principio de tus palabras alumbró; hace entender a los simples. Mi boca abrió y suspiré; porque deseaba tus mandamientos. Mírame, y ten misericordia de mí, como acostumbras con los que aman tu nombre. Ordena

mis pasos con tu palabra; y ninguna iniquidad se enseñoree de mí. Líbrame de la violencia de los hombres; y guardaré tus mandamientos. Haz que tu rostro resplandezca sobre tu siervo; y enséñame tus estatutos. Ríos de agua descendieron de mis ojos, porque no guardaban tu ley.

[Parte 18: versículos 137-144]

Justo eres tú, oh Jehová, y rectos tus juicios. Tus testimonios, que has encomendado, son rectos y muy fieles. Mi celo me ha consumido; porque mis enemigos se olvidaron de tus palabras. Sumamente pura es tu palabra; y la ama tu siervo. Pequeño soy yo y desechado; mas no me he olvidado de tus mandamientos. Tu justicia es justicia eterna, y tu ley la verdad. Aflicción y angustia me hallaron; mas tus mandamientos fueron mi delicia. Justicia eterna son tus testimonios; dame entendimiento, y viviré.

[Parte 19: versículos 145-152]

Clamé con todo mi corazón; respóndeme, Jehová, y guardaré tus estatutos. A ti clamé; sálvame, y guardaré tus testimonios. Me anticipé al alba, y clamé; esperé en tu palabra. Se anticiparon mis ojos a las vigiliass de la noche, para meditar en tu palabra. Oye mi voz conforme a tu misericordia; oh Jehová, vivifícame conforme a tu juicio. Se me han acercado los que siguen la maldad; Lejos están de tu ley. Cercano estás tú, oh Jehová; y todos tus mandamientos son verdad. Hace ya mucho que he entendido tus testimonios, que para siempre los has establecido.

[Parte 20: versículos 153-160]

Mira mi aflicción, y líbrame; porque de tu ley no me he olvidado. Aboga mi causa, y líbrame; vivifícame con tu

palabra. Lejos está de los impíos la salvación; porque no buscan tus estatutos. Muchas son tus misericordias, oh Jehová; vivifícame conforme a tus juicios. Muchos son mis perseguidores y mis enemigos; mas de tus testimonios no me he apartado. Veía a los prevaricadores, y me disgustaba; porque no guardaban tus palabras. Mira, oh Jehová, que amo tus mandamientos; vivifícame conforme a tu misericordia. El principio de tu palabra es verdad; y eterno es todo juicio de tu justicia.

[Parte 21: versículos 161-168]

Príncipes me han perseguido sin causa; mas mi corazón está asombrado de tu palabra. Me gozo yo en tu palabra, como el que halla muchos despojos. La mentira aborrezco y abomino; tu ley amo. Siete veces al día te alabo sobre los juicios de tu justicia. Mucha paz tienen los que aman tu ley; y no hay para ellos tropiezo. Tu salvación he esperado, oh Jehová; y tus mandamientos he puesto por obra. Mi alma ha guardado tus testimonios, y los he amado en gran manera. He guardado tus mandamientos y tus testimonios; porque todos mis caminos están delante de ti.

[Parte 22: versículos 169-176]

Llegue mi clamor delante de ti, oh Jehová; dame entendimiento conforme a tu palabra. Llegue mi oración delante de ti; líbrame conforme a tu palabra. Mis labios rebosarán alabanza, cuando me hayas enseñado tus estatutos. Hablará mi lengua tus palabras; porque todos tus mandamientos son justicia. Que tu mano me ayude; Porque tus mandamientos he escogido. He deseado tu salvación, oh Jehová; y tu ley es mi delicia. Que viva mi alma y te alabe; y tus juicios me ayuden. Yo anduve errante como oveja

extraviada; busca a tu siervo; porque no me he olvidado de tus mandamientos.

SALMOS 121. UN HIMNO DE CONFIANZA EN DIOS, DEL VIAJERO

Alzaré mis ojos a los montes, de donde vendrá mi socorro. Mi socorro viene de Jehová, que hizo el cielo y la tierra. No dará tu pie al resbaladero; ni se dormirá el que te guarda. He aquí, no se adormecerá ni dormirá el que guarda a Israel. Jehová es tu guardador: Jehová es tu sombra a tu mano derecha. El sol no te fatigará de día, ni la luna de noche. Jehová te guardará de todo mal; Él guardará tu alma. Jehová guardará tu salida y tu entrada, desde ahora y para siempre.



SALMOS 127. UN HIMNO DE CONFIANZA Y ESFUERZO, DE LA FAMILIA

Si Jehová no edificare la casa, en vano trabajan los que la edifican; si Jehová no guardare la ciudad, en vano vela

la guarda. Por demás es que os levantéis de madrugada, y vayáis tarde a reposar, y que comáis pan de dolores; pues que a su amado dará Dios el sueño. He aquí, herencia de Jehová son los hijos; cosa de estima el fruto del vientre. Como saetas en mano del valiente, así son los hijos habidos en la juventud. Bienaventurado el hombre que llenó su aljaba de ellos; no será avergonzado cuando hablare con los enemigos en la puerta.

SALMOS 128. BENDICIONES SOBRE EL HOMBRE QUE TEME A DIOS

Bienaventurado todo aquel que teme a Jehová, que anda en sus caminos. Cuando comieres el trabajo de tus manos, bienaventurado serás, y te irá bien. Tu esposa será como parra que lleva fruto a los lados de tu casa; tus hijos como plantas de olivos alrededor de tu mesa. He aquí que así será bendito el hombre que teme a Jehová. Jehová te bendiga desde Sión, y veas el bien de Jerusalén todos los días de tu vida; y veas los hijos de tus hijos, y la paz sobre Israel.

SALMOS 139. UNA CANCIÓN DE REGOCIJO POR EL CUIDADO PERSONAL DE DIOS

Oh Jehová, tú me has examinado y conocido. Tú conoces mi sentarme y mi levantarme, desde lejos entiendes mis pensamientos. Mi andar y mi acostarme has rodeado, y todos mis caminos te son conocidos. Pues aún no está la palabra en mi lengua, y he aquí, oh Jehová, tú la sabes toda. Detrás y delante me has rodeado, y sobre mí pusiste tu mano. Tal conocimiento es muy maravilloso para mí; alto es, no lo puedo comprender. ¿A dónde me iré de tu Espíritu? ¿O a dónde huiré de tu presencia? Si subiere al cielo,

allí estás tú; y si en el infierno hiciere mi lecho, he aquí allí tú estás. Si tomare las alas del alba, y habitare en el extremo del mar, aun allí me guiará tu mano, y me asirá tu diestra. Si dijere: Ciertamente las tinieblas me encubrirán; aun la noche resplandecerá alrededor de mí. Aun las tinieblas no encubren de ti, y la noche resplandece como el día: lo mismo te son las tinieblas que la luz. Porque tú formaste mis riñones; me cubriste en el vientre de mi madre. Te alabaré, porque formidable y maravillosamente me formaste. Maravillosas son tus obras, y mi alma lo sabe muy bien. No fue encubierto de ti mi cuerpo, bien que en secreto fui formado, y entretejido en lo más profundo de la tierra. Mi embrión vieron tus ojos, siendo aún imperfecto; y en tu libro estaban escritos todos mis miembros, que fueron luego formados, cuando aún no existía ninguno de ellos. ¡Qué preciosos me son, oh Dios, tus pensamientos! ¡Cuán grande es la suma de ellos! Si los contara, serían más numerosos que la arena; al despertar aún estoy contigo. De cierto, oh Dios, matarás al impío; apartaos, pues, de mí, hombres sanguinarios. Porque blasfemias dicen ellos contra ti; tus enemigos toman en vano tu nombre. ¿No odio, oh Jehová, a los que te aborrecen, y me enardezco contra tus enemigos? Los aborrezco con perfecto odio; los tengo por enemigos. Examíname, oh Dios, y conoce mi corazón; pruébame y conoce mis pensamientos: Y ve si hay en mí camino de perversidad, y guíame en el camino eterno.

SALMOS 141. UNA ORACIÓN PARA SER GUARDADO DE MALAS PALABRAS Y DE MALAS OBRAS

Jehová, a ti clamo; apresúrate a mí; escucha mi voz, cuando a ti clamo. Suba mi oración delante de ti como el

incienso, y el levantar mis manos como la ofrenda de la tarde. Pon guarda a mi boca, oh Jehová; Guarda la puerta de mis labios. No dejes que se incline mi corazón a cosa mala, a hacer obras impías con los que obran iniquidad, y no coma yo de sus manjares. Que el justo me castigue, será un favor, y que me reprenda será un excelente bálsamo que no me herirá la cabeza. Pero mi oración tendrán, aun en sus calamidades. Sus jueces serán derribados en lugares peñascosos, y oirán mis palabras, que son dulces. Como quien hiende y rompe la tierra, son esparcidos nuestros huesos a la boca de la sepultura. Por tanto a ti, oh Jehová Señor, miran mis ojos: En ti he confiado, no desampares mi alma. Guárdame de los lazos que me han tendido, y de las trampas de los obradores de iniquidad. Caigan los impíos a una en sus redes, mientras yo paso adelante.

SALMOS 142. DIOS ES UN REFUGIO EN LOS PROBLEMAS, AUNQUE LOS HOMBRES FALLEN

Con mi voz clamé a Jehová, con mi voz supliqué misericordia a Jehová. Delante de Él derramé mi queja; delante de Él manifesté mi angustia. Cuando mi espíritu se angustiaba dentro de mí, tú conociste mi senda. En el camino en que andaba, me escondieron lazo. Miré a mi mano derecha, y observé; mas no había quien me conociese; no tuve refugio, nadie se preocupó por mi alma. Clamé a ti, oh Jehová, dije: Tú eres mi esperanza, y mi porción en la tierra de los vivientes. Escucha mi clamor, porque estoy muy abatido; líbrame de los que me persiguen, porque son más fuertes que yo. Saca mi alma de la cárcel para que alabe tu nombre: Me rodearán los justos, porque tú me serás propicio.

SALMOS 145. UN CANTO DE ALABANZA PORQUE EL SEÑOR ES GRANDE Y BUENO

Te exaltaré, mi Dios, mi Rey; y bendeciré tu nombre eternamente y para siempre. Cada día te bendeciré, y alabaré tu nombre eternamente y para siempre. Grande es Jehová y digno de suprema alabanza; y su grandeza es inescrutable. Generación a generación celebrará tus obras, y anunciará tus proezas. Hablaré de la gloriosa magnificencia de tu majestad, y de tus maravillosos hechos. De tus portentos y temibles hechos hablarán los hombres; Y yo contaré tu grandeza. Proclamarán la memoria de tu gran bondad, y cantarán de tu justicia. Clemente y misericordioso es Jehová, lento para la ira, y grande en misericordia. Bueno es Jehová para con todos; y sus misericordias sobre todas sus obras. Te alabarán, oh Jehová, todas tus obras; y tus santos te bendecirán. Contarán de la gloria de tu reino, y hablarán de tu poder; para dar a conocer sus proezas a los hijos de los hombres, y la gloriosa majestad de su reino. Tu reino es reino eterno, y tu señorío permanece por todas las generaciones. Jehová sostiene a todos los que caen, y levanta a todos los oprimidos. Los ojos de todos esperan en ti, y tú les das su comida a su tiempo. Abres tu mano, y colmas de bendición a todo viviente. Justo es Jehová en todos sus caminos, y misericordioso en todas sus obras. Cercano está Jehová a todos los que le invocan, a todos los que le invocan de veras. Cumplirá el deseo de los que le temen; oírá asimismo el clamor de ellos, y los salvará. Jehová guarda a todos los que le aman; pero destruirá a todos los impíos. La alabanza de Jehová hablará mi boca; y toda carne bendiga su santo nombre eternamente y para siempre.

SALMOS 147. UN CANTO SOBRE EL PODER DE DIOS Y SU FIDELIDAD

Alabad a Jehová, porque es bueno cantar salmos a nuestro Dios; porque suave y hermosa es la alabanza. Jehová edifica a Jerusalén; a los desterrados de Israel recogerá. Él sana a los quebrantados de corazón, y venda sus heridas. Él cuenta el número de las estrellas; a todas ellas llama por sus nombres. Grande es el Señor nuestro, y de mucho poder; y su entendimiento es infinito. Jehová exalta a los humildes; y humilla a los impíos hasta el polvo. Cantad a Jehová con alabanza, cantad con arpa a nuestro Dios. Él es el que cubre los cielos de nubes, el que prepara la lluvia para la tierra, el que hace a los montes producir hierba. Él da a la bestia su mantenimiento, y a los hijos de los cuervos que claman. No toma contentamiento en la fortaleza del caballo, ni se complace en las piernas fuertes del hombre. Se complace Jehová en los que le temen, y en los que esperan en su misericordia. Alaba a Jehová, Jerusalén; alaba a tu Dios,



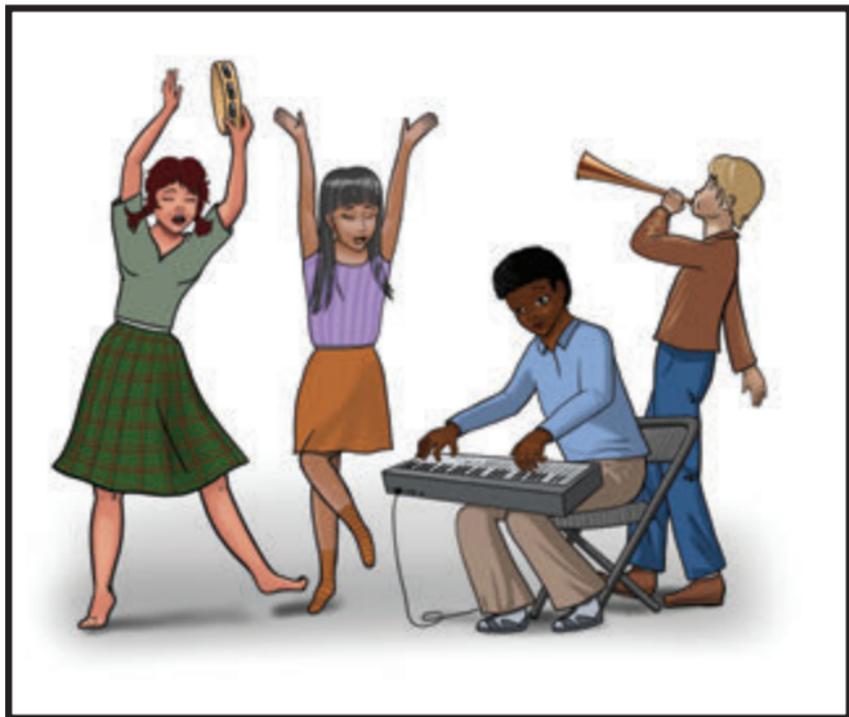
Sión. Porque fortificó los cerrojos de tus puertas; bendijo a tus hijos dentro de ti. Él pone en tus términos la paz; te sacia con lo mejor del trigo. Él envía su palabra a la tierra; velozmente corre su palabra. Él da la nieve como lana, derrama la escarcha como ceniza. Él echa su hielo como pedazos; delante de su frío, ¿quién resistirá? Envía su palabra, y los derrite; Hace soplar su viento, y el agua fluye. Él manifiesta sus palabras a Jacob, sus estatutos y sus juicios a Israel. No ha hecho así con ninguna otra de las naciones; y en cuanto a sus juicios, no los conocieron. Aleluya.

SALMOS 148. TODA LA NATUARLEZA Y TODOS LOS HOMBRES DEBEN ALABAR A DIOS

Alabad a Jehová desde los cielos; alabadle en las alturas. Alabadle, vosotros todos sus ángeles; alabadle, vosotros todos sus ejércitos. Alabadle, sol y luna; alabadle, vosotras todas, lucientes estrellas. Alabadle, cielos de los cielos, y las aguas que están sobre los cielos. Alaben el nombre de Jehová; porque Él mandó, y fueron creados. Los estableció eternamente y para siempre; les puso ley que no será quebrantada. Alabad a Jehová, desde la tierra, los dragones y todos los abismos; el fuego y el granizo, la nieve y el vapor, el viento de tempestad que ejecuta su palabra; los montes y todos los collados; el árbol de fruto y todos los cedros; La bestia y todo animal, reptiles y volátiles; los reyes de la tierra y todos los pueblos; los príncipes y todos los jueces de la tierra; los jóvenes y también las doncellas; los ancianos y los niños. Alaben el nombre de Jehová, porque sólo su nombre es sublime; su gloria es sobre tierra y cielos. Él ha exaltado el cuerno de su pueblo; alábenle todos sus santos, los hijos de Israel, el pueblo a Él cercano. Aleluya.

SALMOS 150. TODO LO QUE RESPIRE DEBE ALABAR AL SEÑOR

Alabad a Dios en su santuario: Alabadle en el firmamento de su fortaleza. Alabadle por sus proezas; alabadle conforme a la muchedumbre de su grandeza. Alabadle con sonido de trompeta; alabadle con salterio y arpa. Alabadle con pandero y danza; alabadle con cuerdas y flauta. Alabadle con címbalos resonantes; alabadle con címbalos de júbilo. Todo lo que respira alabe a Jehová. Aleluia.



EL CAMINO DE LA SALVACIÓN DE DIOS

• EL HOMBRE NECESITA UN SALVADOR

Por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios. —Romanos 3:23

Por tanto, como el pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, y así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron. —Romanos 5:12

...que el que no naciere de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios. —Juan 3:5

• DIOS PROVEE EL SALVADOR

Porque Cristo, cuando aún éramos débiles, a su tiempo murió por los impíos. Porque apenas morirá alguno por un justo; con todo pudiera ser que alguno osara morir por el bueno. Mas Dios encarece su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros. Mucho más ahora, estando ya justificados en su sangre, por Él seremos salvos de la ira. Porque si siendo enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo; mucho más, estando reconciliados, seremos salvos por su vida. Y no sólo esto, sino que también nos gloriamos en Dios por nuestro Señor Jesucristo, por quien hemos recibido ahora la reconciliación. —Romanos 5:6-11

Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en Él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna. Porque no envió Dios a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo sea salvo por Él. —Juan 3:16-17

• DIOS DICE QUE DEBEMOS ARREPENTIRNOS, DE OTRA FORMA, PERECEREMOS

Os digo: No, antes si no os arrepentís, todos pereceréis igualmente. —Lucas 13:3

Pero Dios, habiendo pasado por alto los tiempos de esta ignorancia, ahora demanda a todos los hombres en todo lugar, que se arrepientan. —Hechos 17:30

Porque la tristeza que es según Dios produce arrepentimiento para salvación, de que no hay que arrepentirse; mas la tristeza del mundo produce muerte. —2 Corintios 7:10

• **DEBEMOS CREER EN CRISTO PARA QUE SEAMOS SALVOS**

El que en Él cree, no es condenado, pero el que no cree, ya es condenado, porque no ha creído en el nombre del unigénito Hijo de Dios. —Juan 3:18

...Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo tú, y tu casa. —Hechos 16:31

...El que oye mi palabra, y cree al que me envié, tiene vida eterna; y no vendrá a condenación, mas ha pasado de muerte a vida. —Juan 5:24

Jesús...dijo: Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá. Y todo aquel que vive y cree en mí, no morirá eternamente. ¿Crees esto? —Juan 11:25-26

El que cree en el Hijo tiene vida eterna; mas el que es incrédulo al Hijo no verá la vida, sino que la ira de Dios está sobre él. —Juan 3:36

Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios. —Juan 1:12

Pero éstas se han escrito, para que creáis que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios; y para que creyendo, tengáis vida en su nombre. —Juan 20:31

CRISTO TOCA A LA PUERTA DE TU CORAZÓN

Jesús dijo: He aquí, yo estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a él, y cenaré con él, y él conmigo. Apocalipsis 3:20

...Cristo en vosotros, la esperanza de gloria.

Colosenses 1:27

Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios.

Juan 1:12

Y me buscaréis y hallaréis, porque me buscaréis de todo vuestro corazón.

Jeremías 29:13



CON CRISTO EN NUESTROS CORAZONES, ESTAMOS A SALVO CUANDO ESTE CUERPO NUESTRO MUERA.

Si usted le ha pedido a Jesucristo que le perdone todos sus pecados y usted cree en el Señor Jesucristo como su Salvador, entonces escriba su nombre en esta línea:

CÓMO ORAR

(continúa de la portada frontal interior)

3. Encuentre un lugar para orar donde pueda usted estar a solas con Dios. **Mas tú, cuando ores, entra en tu alcoba, y cerrada tu puerta ora a tu Padre que está en secreto; y tu Padre que ve en lo secreto, te recompensará en público** (Mateo 6:6).

4. Asegúrese de que su corazón esté en buena relación con Dios. Si necesita usted un corazón limpio, lea el Salmos 51, en las páginas 32 y 33 de este librito. Dios lo ayudará a usted a confesarle sus pecados. Él ha prometido perdonar nuestros pecados y limpiarnos de todos ellos si le confesamos nuestros pecados. 1 Juan 1:9 dice: **Si confesamos nuestros pecados, Él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad.**

5. Ore con FE, CREYENDO EN CRISTO. ...**que si tuviereis fe como un grano de mostaza, diréis a este monte: Pásate de aquí allá, y se pasará; y nada os será imposible** (Mateo 17:20). **Si permanecéis en mí, y mis palabras permanecen en vosotros, pediréis todo lo que quisieréis, y os será hecho** (Juan 15:7).

6. La obediencia a Dios siempre trae las respuestas a nuestras oraciones. **Y cualquier cosa que pidamos, la recibiremos de Él, porque guardamos sus mandamientos y hacemos las cosas que son agradables delante de Él** (1 Juan 3:22). Lea Mateo 5:44, Mateo 6:9-15 y Marcos 11:22-26 para ampliar este tema de la oración.

Si tiene preguntas, o para obtener información adicional por país visite: wmp-spanish.org

Este librito *no es para distribución masiva.*
Es para estudio individual y estudio en grupos.

Gratis — No debe ser vendido

Publicado en otros idiomas de acuerdo con las finanzas que Dios provee en respuesta a la oración.

World Missionary Press

PO Box 120

New Paris, IN 46553-0120 USA

www.wmpress.org

2-22



Read booklets online or by App

www.wmp-readonline.org

1103/2 Spanish PSA